



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Docencia y prácticas docentes: el desarrollo de la
creatividad, la motivación y la autoestima

Teaching and teaching practices: the
development of creativity, motivation and
self-esteem

Autor/es

M^a Pilar Frías Pérez

Director/es

Rosa María Serrano Pastor

FACULTAD DE EDUCACIÓN
2018/201

ÍNDICE

Resumen.....	3
Palabras clave	3
0. Introducción y justificación	4
1. Marco teórico	7
1.1 La profesión de docente en Educación.....	7
1.2 El pensamiento divergente: La creatividad	13
2. Justificación y análisis de los proyectos seleccionados.....	20
2.1 Análisis y justificación de la Unidad Didáctica.....	20
2.2 Análisis y justificación del proyecto de innovación	22
2.3 Análisis y justificación de la memoria de prácticas II y III.....	23
2.4 Análisis y justificación del trabajo “Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico”.....	24
3. Reflexión general	25
3.1. Reflexión sobre la docencia, las buenas prácticas y la formación como docente.....	25
3.2 Reflexión sobre la creatividad	30
3.3. Reflexión sobre la motivación y la autoestima relacionadas con la creatividad	32
4. Conclusiones	35
5. Bibliografía.....	37
6. ANEXOS	42
6.1 ANEXO I: Portada Unidad Didáctica: “El Blues y el Jazz”	42
6.2 ANEXO II: Índice Unidad Didáctica: “El Blues y el Jazz”	43
6.3 ANEXO III: Portada Proyecto de Innovación	44
6.4 ANEXO IV: Índice Proyecto de Innovación	45
6.5 ANEXO V: Portada Memoria de Prácticas II y III.....	46
6.6 ANEXO VI: Índice Memoria de Prácticas II y III.....	47
6.7 ANEXO VII: Portada Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico.....	48
6.8 ANEXO VIII: Índice Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico.....	49

RESUMEN

El presente trabajo trata de un análisis teórico y reflexivo basado en algunas de las tareas y experiencias prácticas vividas durante la realización del Máster de profesorado. A través de dicho análisis se tratará de establecer una conexión entre el enfoque de diversos autores sobre la educación, la profesión de docente contemplando la necesidad de su formación para ello, así como de sus prácticas, con las experiencias vivenciadas durante mi propia formación como docente. De forma más concreta, nos centraremos en la relación entre sí de tres de los elementos existentes dentro de los procesos de enseñanza – aprendizaje del alumnado y que por tanto forman parte del desarrollo del ser en sí, los cuales son la creatividad, la motivación y la autoestima.

PALABRAS CLAVE

Creatividad, Autoestima, Motivación, Práctica Docente, Acciones creativas, Experiencias prácticas.

0. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En el presente Trabajo fin de Máster se pretende exponer la reflexión sobre la práctica docente tras la realización del máster de profesorado y haber vivido diversas experiencias docentes durante éste. De forma más concreta, se tratará de llegar a una serie de conclusiones sobre la relación existente entre la creatividad y la motivación y la autoestima del alumnado en un espacio educativo, y sobre la aplicación de procesos creativos, los cuales tienen como objetivo promover y desarrollar ambos aspectos, tanto la motivación como la autoestima.

Para profundizar de una forma fundamentada en los temas presentados, partiremos de la realización de un marco teórico donde se reflejen los enfoques de diversos autores sobre aspectos tales como la profesión de docente y las características que la comprenden, la motivación y la autoestima en el alumnado dentro del ámbito educativo y la utilización de la creatividad como herramienta educativa. A continuación, se presentarán y se justificarán la elección de los trabajos realizados durante la ejecución del Máster, poniéndolos en relación con los temas presentados.

El fin último de este trabajo consiste en realizar una reflexión de todo lo comentado anteriormente, lo cual pueda llevarnos a una serie de conclusiones que sirvan como contribución a la acción educativa y la práctica docente que comprenden el sistema educativo.

La educación entendida como un proceso o proyecto social se puede desarrollar de forma adecuada o todo lo contrario. El concepto de sociedad concierne a la agrupación de individuos y por tanto, se produce el establecimiento de una serie de relaciones que implican comunicación y cooperación. El conjunto de conocimientos, creencias y comportamientos de aprendizaje o pautas de conducta conforman la denominada cultura de una sociedad siendo ésta la propia huella identitaria de cada sociedad en sí. La acción que rige la socialización y enculturación de los individuos pertenecientes a una sociedad es la educativa, es decir, la ya nombrada, educación. Actualmente, la educación se ve continuamente afectada debido a la sociedad en la que nos encontramos, la cual se caracteriza por su gran diversidad y variabilidad, sometida a continuos y rápidos cambios sociales generados principalmente por los avances tecnológicos, la globalización y la predominancia de los aspectos competitivos y económicos. Debido a ello, el sistema educativo se ve obligado a someterse a una continua actualización con el fin de responder a las nuevas exigencias de la sociedad, evitando así quedarse rezagado y crear una percepción negativa. Para ello, se ha ido extendiendo el término de “competencia” dentro del mundo educativo, tratando así de lograr la igualdad de oportunidades a través del logro de unas competencias clave para la totalidad de la población. A través del proceso educativo basado en las competencias, se pretende facilitar el aprendizaje o adquisición de conocimientos,

habilidades, valores, creencias y hábitos con el fin de originar personas completas, las cuales posean autonomía y capacidad de pensar por sí mismas.

Dichas competencias se incluyeron de forma inicial en la renovación de la ley de educación en España en el año 2006 instaurando así la Ley Orgánica de Educación (LOE) la cual alienta al desarrollo de las “competencias básicas”, posteriormente denominadas como “competencias clave” tras la instauración de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) en 2013. A través de la valoración y desarrollo de dichas competencias se trata de promover la educación del propio ser humano en todo su ser. Éstas son siete: Competencia en comunicación lingüística, Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, Competencia digital, Aprender a aprender, Competencias sociales y cívicas, Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor y Conciencia y expresiones culturales.

A través del desarrollo en el alumnado de las diversas capacidades y habilidades que abarcan tales competencias, se pretende enfocar el proceso educativo desde una perspectiva donde se creen situaciones en las que predominen acciones como experimentar, hacer, provocar, pensar y en definitiva aprender, siendo el alumno el protagonista de su proceso de enseñanza-aprendizaje y quedando por tanto la figura del docente como guía dentro de dicho proceso. Para ello, debe tenerse en cuenta que el objetivo educativo no se reduce de forma exclusiva a transmitir conocimientos. En ocasiones, los docentes se centran por necesidad o comodidad en el cumplimiento de los objetivos marcados en el currículo con el fin de que el alumnado obtenga buenas calificaciones, dejando de lado aspectos como la creatividad y la inteligencia emocional.

La creatividad es una de las principales herramientas que se deben emplear en educación con el fin de desarrollar las capacidades y habilidades personales. Éstas son necesarias para abordar los diversos retos que la vida nos propone siendo conscientes del mundo interconectado en el que nos encontramos. Algunos ejemplos de estas capacidades y habilidades son: la perspicacia en la resolución de problemas, la flexibilidad cognitiva, la innovación, la adaptación al medio cambiante o la combinación del pensamiento emocional y cognitivo. Con su continuo desarrollo empleando la acción creativa promovemos la adquisición de habilidades personales y críticas.

Al mismo tiempo, como elemento perteneciente a las capacidades innatas en el ser humano, la creatividad se necesita valorar y desarrollar para obtener una mayor visibilidad de ella y poder adquirir diferentes herramientas que conceden el dominio sobre lo material. Con su adquisición se fomenta el cambio y la innovación entendida como la capacidad de observar, analizar y proponer mejoras en todo aquello que se hace. Además, el hecho de llevar a cabo un acto creativo permite el desarrollo de aspectos tan esenciales en el ser humano como son la motivación y la autoestima. Del mismo modo, aquel individuo con un alto nivel de motivación y autoestima se encuentra en el camino idóneo para llevar a cabo

actos creativos. Todos los elementos que se acaban de nombrar mejoran a la persona como individuo y por tanto deben estar presentes como aspectos fundamentales dentro de la educación.

Teniendo en cuenta la importancia del desarrollo de las capacidades y habilidades que abarcan las 7 competencias clave y la existente relación de su desarrollo con la creatividad, considero relevante centrarnos en este aspecto y además observar cómo su utilización puede llegar a desarrollar otros aspectos ya nombrados tan fundamentales en el ser humano y concretamente en los alumnos como son la motivación y la autoestima. Dicha acción se va a analizar de forma más específica dentro del aula de música en la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), concretamente en las prácticas que he realizado dentro del Máster de profesorado. La música constituye un elemento esencial dentro de la vida cotidiana de las personas, siendo un bien cultural, una forma de expresión y un tipo de lenguaje y comunicación no verbal. A través de la educación musical se produce un desarrollo integral de los individuos, los forma emocional e intelectualmente y se fomenta y desarrolla la percepción, la sensibilidad estética y finalmente, la expresión creativa. Debido a ello, la música se considera un elemento primordial dentro del ámbito educativo, aunque muchas veces no se le otorgue el valor que se merece.

Teniendo en cuenta las características propias de la asignatura de música y las ideas presentadas a continuación dentro de la literatura sobre la práctica docente y la creatividad como herramienta en el ámbito educativo en relación con el desarrollo de la motivación y la autoestima, se va a realizar un análisis de la aplicación de actividades que comprenden procesos creativos planteadas tanto en la unidad didáctica como en el proyecto de innovación llevados a cabo durante los períodos de prácticas II y III dentro del Máster de profesorado. Con todo ello, en este trabajo se pretende observar y analizar el resultado e influencia de su aplicación en el alumnado llegando a una serie de conclusiones a favor de fomentar la utilización de esta herramienta que conforma la creatividad, la cual en ocasiones pasa a establecerse en un segundo plano. Finalmente, a través de la redacción del presente trabajo, trato de añadir mi propia experiencia docente determinada por unas características y elementos concretos, llegando así a ampliar la ejemplificación de diversas experiencias que se pueden encontrar de otros compañeros docentes. Además, considero que la lectura de dichas experiencias favorece el conocimiento de la realidad y las buenas prácticas de los docentes en el proceso educativo.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 La profesión de docente en Educación

El fenómeno de la educación es un concepto conocido por todos ya que forma parte del desarrollo del sujeto en su conformación como ser humano. Debido a ello, dicho término es usado con frecuencia dando significado a diversas acciones cotidianas relacionadas con el ámbito educativo, provocando así la dificultad de delimitar su significado. Según Castillejo (1994), la educación consiste en un proceso interactivo de individualización y sociabilización en el cual interviene tanto el sujeto con capacidad personal para desarrollarse, como las influencias provenientes del medio. Así mismo, Luengo (2004), tras la realización de un análisis de diversos autores que tratan de definir el término de educación, obtiene como conclusión general la consideración de la educación como un elemento deseable y valorado vinculado con los procesos de sociabilización y enculturación características del grupo social del propio sujeto.

A modo de síntesis, y en la línea de lo defendido por Sarramona (2000), podemos indicar que el término de educación engloba diversas características tales como ser un proceso de humanización continuamente inacabado, así como una acción dinámica entre sujetos y su propio entorno la cual promueve la integración social de los individuos y finalmente, una intervención de una escala de valores. Teniendo en cuenta dichas definiciones, se puede llegar a la idea de enfocar la educación de hoy en día hacia una sociedad abierta, compleja e indeterminada.

Dentro del ya comentado fenómeno de la educación se encuentra la profesión de docente. Según Hortal (2002), el concepto de profesión se concibe como una actividad social institucionalizada que tiene como objetivo proporcionar una serie de bienes o servicios que la sociedad necesita. Para ello, se requiere una formación especializada y reconocida la cual se aplica a través de colectivos regidos por una serie de normas establecidas a través de códigos éticos.

De forma más concreta, la profesión de la docencia es una actividad ocupacional compuesta por aquellas características que definen el concepto de profesión en sí. En primer lugar, ésta ofrece un servicio específico a la sociedad. En segundo lugar, es una actividad social llevada a cabo por un colectivo organizado que trata de tener el control sobre su práctica siendo ésta su medio de vida. Finalmente, se realiza un proceso de capacitación y formación para ejercer dicha profesión (Vázquez y Escámez, 2010).

Según Camargo (2004), la profesión de docente se considera fundamental dentro del proceso educativo, en el cual, la transmisión y reconstrucción del conocimiento otorga la posibilidad de relacionarse con la humanidad y desarrollar la comprensión de la transformación que la sociedad demanda recayendo ésta como parte de la función del rol como docente. Para una mayor comprensión sobre la forma de ejercer el rol de docente, dicho autor considera una serie de preguntas centrales que contemplan aspectos como quién es el docente en el que

descansa la responsabilidad de ejercer dicho rol, cuáles son las características de su profesión, cómo se prepara para desempeñar esta tarea y cuáles son las condiciones en las que la lleva a cabo.

Estos elementos pertenecientes a la profesionalización del rol asignado por la sociedad, otorga la concepción del oficio de maestro teniendo en cuenta la función social que tanto la educación como la escuela tienen, siendo una actividad comprometida desde un punto de vista social y ético. El hecho de afirmar dicho rol dentro de la educación conlleva el reconocimiento de la institución educativa y de forma más concreta, el aula de clase como espacio material y símbolo de compartir y generar el saber, así como espacio de interacción donde se crean situaciones de diferentes niveles de dificultad en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. (Camargo, 2004).

Una vez expuesta la importancia y necesidad de la educación como parte del proceso de humanización y sociabilización dentro de una sociedad, así como aquellas personas que ejercen la profesión de la docencia y por tanto, el rol de docente dentro del proceso educativo, consideramos relevante el planteamiento de las características que componen dicha profesión, la de docente, así como las de su práctica.

Darling-Hammond, Hammerness, Grossman, Rust y Shulman (2005) y Zeichner y Conklin (2005) consideran las siguientes cualidades o competencias fundamentales en aquel docente comprometido con su práctica, así como el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Éstas son:

- Tomar como referencia y base los intereses, fortalezas y pensamiento práctico previo de los alumnos para la creación y construcción del curriculum de formación.
- Estimular la implicación de cada estudiante y su propia experiencia educativa respetando sus diferencias y destacando sus fortalezas a través de la construcción de un espacio abierto, flexible y democrático, así como una serie de actividades auténticas.
- Tutorizar y orientar el aprendizaje de cada estudiante.
- Escuchar, comprender, mostrar cariño y respeto a todos los estudiantes y confiar en su capacidad de aprender estableciendo así una comunicación cercana y respetuosa.
- Evaluar de tal forma que los estudiantes comprendan sus debilidades y fortalezas y desarrollen su propia autocrítica y autorregulación enfocadas en la mejora.
- Desarrollar en el propio docente las cualidades humanas que pretendamos obtener de los estudiantes como por ejemplo el respeto o el compromiso.
- Comprometerse y responsabilizarse del proyecto colectivo y del propio desarrollo profesional, generando así miembros activos.

- Ser responsable del propio proceso de formación permanente y desarrollo profesional, cuestionando y reflexionando sobre los propios conocimientos, los valores, las creencias y actitudes, las habilidades y la forma de pensar, sentir y actuar como personas y concretamente como docentes.

Tras la enumeración de las cualidades que debe desempeñar un docente comprometido con su práctica según dichos autores, también son relevantes otros aspectos propios de la profesión de docente y la forma de su propia práctica. Day (2006) añade la consideración del modo de aplicación de los principios de diferenciación, coherencia, progresión y continuidad, así como de equilibrio para poder ofrecer una enseñanza de calidad. Dichos principios deben ser repasados y revisados de forma regular por el docente desde una perspectiva centrada en el “por qué” de la práctica docente relacionándolo con los propios fines “morales” fundamentales en vez de centrarse solamente en el “qué” y el “cómo” de su práctica.

Al igual que la reflexión necesaria para la aplicación de los principios expuestos anteriormente, Silva y Martínez (2013) consideran que el docente no debería aplicar los planes y programas de estudio sin una previa reflexión y organización, así como utilizar los contenidos como único elemento para desarrollar el potencial de los alumnos. Por lo contrario, a través de diferentes actividades haciendo uso de diversas herramientas, se debe promover el conocimiento sobre lo que el alumno es capaz, así como la reflexión de sus acciones y actitudes y cómo ambas pueden afectar a su entorno. Con todo ello, independientemente de los recursos científicos y tecnológicos que el docente posea, éstos no serán de utilidad si el docente no asume propósitos y acciones que promuevan el desarrollo y la formación de las mujeres y los hombres, el ser en sí. Siguiendo esta misma línea, Jonnaert (2008) considera que la enseñanza de contenidos descontextualizados no es suficiente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para el desarrollo de dicho proceso, se requiere de la concepción de la idea del uso de estos contenidos disciplinares como herramienta para la creación de situaciones donde los estudiantes construyan, modifiquen o discutan conocimientos y habilidades. A través de la interpretación, el análisis y la evaluación, los estudiantes construyen el conocimiento, en vez de simplemente recitando información. Del mismo modo, aquellos docentes que contemplen dicha función de los contenidos dentro del curriculum, es decir, como herramienta, llegan a promover y compartir entre todos los alumnos la acción de pensar y aportan problemas relevantes sobre los que reflexionar (Daniels y Bizar, 2005).

Tras la defensa de la importancia de la reflexión y planteamiento sobre el modo de llevar a cabo la práctica docente, así como la función de los contenidos en el proceso de aprendizaje en el alumnado, autores como Noddings (1992), defiende que el docente llega a diseñar su práctica partiendo de la realización de preguntas

del tipo: ¿Cómo responder a las necesidades del alumnado a través de mi asignatura?, ¿cómo promover su inteligencia, habilidades y afectos? o ¿cómo ayudo a que cuiden de sí mismos y del entorno que les rodea?.

Además, Noddings (2003), considera la práctica de la docencia de carácter relacional, teniendo los docentes el papel de responsables en la promoción del desarrollo de todas las dimensiones de la personalidad del alumnado. Dicho carácter relacional viene dado debido a la composición de elementos relacionales como el entusiasmo intelectual o la satisfacción compartida ante un material nuevo o experiencia dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Los elementos que componen el proceso de enseñanza-aprendizaje son de vital importancia y deben ser contemplados minuciosamente. Como se ha comentado anteriormente, la experiencia es uno de los elementos dentro de dicho proceso y por tanto se debe tener en cuenta. Según Contreras (2010), el hecho de aumentar y repensar los saberes surgidos de la experiencia vivida y pensada de cada individuo con el fin de abarcar nuevas experiencias y saberes constituye el concepto de aprender. Debido a tal afirmación, el autor defiende y plantea la creación de situaciones donde se promueva la vivencia por parte de los alumnos.

En la misma línea de lo defendido anteriormente, Garrison (2001) considera que en la acción constructiva de nuevos pensamientos, sentimientos y acciones en la intensa vivencia del contexto con sus propias situaciones esperadas, sus contradicciones y sus sorpresas, reside la principal característica transformadora de toda experiencia.

Uno de los elementos principales desencadenantes de la creación de experiencias para los estudiantes, es la adquisición de distintas capacidades y habilidades por parte del docente haciendo uso de diferentes herramientas y recursos. Una de estas capacidades que consideramos importante como parte de la docencia y del docente en sí, es la autoeficacia.

Todas las competencias o cualidades comentadas anteriormente son muy relevantes dentro de la profesión de docente. Sin embargo, tal como defienden Tschannen-Moran, Woolfolk y Hoy (1998), la autoeficacia es un aspecto fundamental en el desarrollo de las competencias profesionales para considerar la calidad del manejo del aula en la práctica pedagógica. Siguiendo esta misma línea, Tejada (1999) considera que no solamente se necesitan poseer capacidades pasar llegar a ser competente, sino también saber llevarlas a la práctica.

La continua reflexión sobre la práctica docente y concretamente sobre las propias creencias profesionales conforma elementos propicios para la mejora de la enseñanza y por tanto son una pieza clave dentro de la autoeficacia docente, la cual aporta sentido a los propios logros (Bandura, 1978).

A pesar de las diferentes ideas y concepciones sobre la autoeficacia docente, según Rodríguez, Valle, Marcos, y Paniagua (2018) en su investigación sobre dicha diversidad, alcanzan la conclusión de que la autoeficacia docente podría llegar a considerarse como el conjunto de las propias creencias del docente acerca

de sus capacidades para ejercer su labor en el centro educativo, teniendo como fin alcanzar los logros y objetivos que ha establecido teniendo en cuenta el contexto de su intervención.

Tanto la relación coexistente entre las capacidades o competencias fundamentales en la figura del docente y la autoeficacia en su aplicación dentro de la labor docente como la utilización de diversas herramientas y recursos para la obtención de dichas capacidades con el fin de crear experiencias para los estudiantes, desemboca en la consideración de la formación docente tanto inicial como permanente como un elemento necesario e imprescindible dentro de la profesión.

Según Torres (2004), no hay una única respuesta que conteste qué hacer con la formación docente debido principalmente a aspectos como la gran diversidad de contextos y situaciones haciendo difícil la generalización, la heterogeneidad del colectivo docente o la inconsistencia del conocimiento acerca del aprendizaje docente. A continuación, se plantean distintos enfoques de diversos autores que han contemplado y opinado sobre el tema de la formación docente.

La formación docente según autores como Russell y McPherson (2001), puede concebirse como un proceso transitorio, un proceso interno de reorientación y transformación personal fundamentado en las adquisiciones previas y que cumple como elemento precursor al cambio externo duradero y sostenible. La educación del docente comienza al implicarse y reflexionar en el proceso educativo del resto de individuos en contextos complejos, conflictivos e imprevisibles, es decir en contextos reales como es el aula y los centros educativos, en vez de forma abstracta o teórica.

En añadido a la idea que se acaba de comentar donde la implicación y reflexión por parte del docente dentro de un contexto real es de vital importancia dentro de su propia formación como docente, otros autores tales como Schön (1992) considera del mismo modo, que la práctica pedagógica es la acción más importante, efectiva y duradera de la formación docente, tal como lo confirman los docentes. Además, se debe tener en cuenta que la realización de un acto reflexivo sobre lo que se hace para poder aprender y entender de lo que se hace es la pieza clave del profesional reflexivo. Durante dicha práctica pedagógica y profesional real, Camargo (2004) considera que su realización de forma significativa y adecuada al contexto se debe debido al proceso de actualización que constituye la formación permanente del docente. De esta forma, el docente es considerado como un profesional capacitado para la reconstrucción del conocimiento pedagógico partiendo de la experiencia del día a día.

Una vez expuesto la importancia de la formación tanto inicial como permanente del docente, debemos concretar cuáles son las características de dicha formación. Ésta no debe reducirse a la posesión de una amplia formación de la materia impartida, sino que además es necesario que el docente domine diferentes estrategias de enseñanza, de motivación, de gestión de la clase y de generación de un buen clima de aula. (Blonder, Benny y Jones, 2014).

Siguiendo esta línea, Alonso (2003) defiende que el profesional docente no obtiene solamente conocimientos y habilidades, sino que también adquiere modos de hacer y sentimiento de pertenencia a un colectivo profesional centrado en prestar un servicio de la mejor forma. A través de la socialización dentro de dicho colectivo, el docente desarrolla el sentimiento de lo que es ser un buen profesional, sus obligaciones y la forma de presentarlas en el presente a partir de sus logros y de sus equivocaciones o malas prácticas.

Tras analizar la literatura de la formación del docente, podemos llegar a la conclusión de que dicho aspecto es relevante y se debe llevar a cabo dentro de la profesión de docente de forma permanente. Sin embargo, para obtener una mayor eficacia, éste debe desempeñarse en un contexto real, en vez de a través de situaciones ficticias o de teoría.

A pesar de todo el aprendizaje que se obtiene ejerciendo la docencia en un contexto real, el gran nivel de conocimiento y destrezas que un docente puede desarrollar o el nivel de eficacia con el que desempeña su profesión y emplea sus recursos y herramientas, no sirve de mucho si el docente no tiene un alto nivel de compromiso con su trabajo. Según Evans (1998) llegó a la conclusión de que no todos los docentes tienen el mismo nivel de compromiso con su trabajo, siendo para algunos una parte muy importante de su vida y para otros un mero trabajo.

Finalmente, tras todo lo comentado llegamos a la conclusión de lo importante que es la educación dentro de cualquier tipo de sociedad y por tanto, en todo ser humano. Por consecuencia, aquellos individuos encargados del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir de educar, son realmente importantes y necesarios. Debido a diversos elementos y aspectos tales como el valor de la educación para la sociedad, así como la importancia del desarrollo de las competencias y habilidades del alumnado, los continuos cambios sociales o la gran diversidad del alumnado, la acción docente debe enfocarse desde una perspectiva reflexiva, en la que se cuestione toda acción llevada a cabo con el único fin de mejorar su aplicación, así como de estar siempre actualizada acorde con la sociedad del momento y sus necesidades. Además de este enfoque reflexivo, son otros los elementos imprescindibles dentro de la profesión de docente como las habilidades, las capacidades, la autoeficacia o el compromiso.

Tras el presente planteamiento como parte de la literatura sobre la educación, la docencia y la profesión como docente, vamos a centrarnos en el análisis de un elemento fundamental en todo proceso educativo y de aprendizaje, el pensamiento, concretamente el pensamiento divergente y por consecuente, la creatividad. Tal como se ha expuesto anteriormente la necesidad de no enfocar el proceso de enseñanza-aprendizaje a la mera adquisición de contenidos, hemos considerado relevante reflexionar sobre la función de la creatividad así mismo como la relación existente entre ésta y otros 2 aspectos que todo docente pretende desarrollar en sus alumnos a través de la propia práctica; la motivación y la autoestima.

1.2 El pensamiento divergente: La creatividad

El pensamiento está estrechamente relacionado con el ser humano y sus características dependerán de cada persona. Según Vega (1989) la actividad mental no rutinaria que configura el pensamiento requiere esfuerzo. Dicha acción se lleva a cabo cada vez que, a pesar de existir incertidumbre sobre cómo hacerlo, nos enfrentamos a una situación o tarea en la que se debe alcanzar una meta u objetivo.

Hasta los años 60, la inteligencia como elemento partícipe de la actividad mental, fue estudiada de forma limitada al análisis del pensamiento convergente, es decir, el pensamiento orientado a encontrar una única solución a un problema. Fue Guilford (1950) quien comenzó a considerar de forma independiente el pensamiento divergente, es decir, aquel pensamiento con el que se obtiene una diversidad de soluciones a un problema y el cual, según él, implica elementos como la fluidez de las ideas, la flexibilidad, la originalidad y la elaboración, estando presente la creatividad en todos ellos.

La actividad creadora ha sido considerada popularmente como una cualidad específica en determinados individuos. Esta afirmación ha sido cuestionada por diversos autores como Vigotsky (1982), el cual considera que toda realización humana creadora de algo nuevo se puede denominar actividad creadora, independientemente de que se trate de un reflejo de objetos del mundo exterior o de construcciones del cerebro o del sentimiento que se manifiestan y provienen solamente del propio ser humano. Esta afirmación nos lleva a la conclusión de que todos los seres humanos poseemos la capacidad de la creatividad.

Siguiendo esta línea, de Bono (1994) defiende que la creatividad no es una cualidad o destreza mística, talento natural o suerte, sino una de las habilidades que el ser humano puede desarrollar. Del mismo modo, Bernal (2006) considera que todo ser humano tiene un potencial creativo innato, el cual se puede estimular a través de una educación creativa la cual no se limita exclusivamente al ámbito escolar, sino que también abarca el núcleo familiar y social. Debemos tener en cuenta que la mejor herramienta para el desarrollo de la creación es precisamente la acción de crear en sí.

Al considerar la creatividad o pensamiento creativo como un elemento que forma parte de todo ser humano, éste puede ser desarrollado, tal como ocurre con otras cualidades. Para su desarrollo, López (1994) defiende que las experiencias didácticas son una buena herramienta inicial para la integración de todos los sentidos, la retroalimentación progresiva y una forma de concienciar la manera en la que se aprende. Teniendo en cuenta la utilización de dicha herramienta para el desarrollo de la creatividad, nos lleva a considerar el ámbito educativo como espacio para su aplicación. Tal como afirma Ferreiro (2006), los centros

educativos conforman un espacio donde desarrollar dicha creatividad, aunque se debe tener en cuenta diferentes factores como el docente, los modelos pedagógicos, los métodos didácticos o el currículo escolar. Para considerar los centros educativos como espacios donde sea posible el desarrollo creativo, la compleja sociedad del s. XXI debe permitir la apreciación de dicha creatividad como un valor cultural, necesario tanto en el ámbito educativo como en la vida cotidiana de cada individuo (Klimenko, 2008).

De este modo, al ser la creatividad un elemento valorado culturalmente, es necesario su presencia dentro de la educación, entendiendo ésta como un proceso de sociabilización y enculturación necesario en toda sociedad e individuo. Debido a ello, teniendo en cuenta la visión de Torre (2006), el significado de educación creativa podría llegar a resumirse en cuatro puntos, los cuales son: ser (convicción), saber (preparación), hacer (estrategia) y querer (persistencia).

Sin embargo, de una forma más específica Logan, Logan y García (1980), consideran que una enseñanza creativa debe caracterizarse por:

- Ser imaginativa y de naturaleza flexible para adaptarse a la capacidades, intereses y diversidad del alumnado.
- Emplear métodos de enseñanza indirecta fundamentados en la motivación, simulación, consulta y el descubrimiento.
- Fomentar la combinación de materiales, medios, ideas y métodos, así como las interacciones entre docente, alumnos y el tema y las actividades.
- Ser integradora en el tratamiento de las áreas del currículo con el fin de que los alumnos observen y comprendan sus relaciones.
- Reforzar la autonomía y la autoevaluación en el alumnado.
- Comprender la posibilidad de correr riesgos, pero al mismo tiempo obtener recompensas.

Dichas características son resumidas por Gervilla (2003) en cuatro principios básicos que debe sustentar la escuela creativa: Principio de espontaneidad, de dialoguicidad, de originalidad y de criticismo.

La creatividad en el ámbito educativo según González (2006) es la base para la resolución en los procesos constructivos del conocimiento alcanzando así una visión más allá de las fronteras del saber y conformando la posibilidad de llevar a cabo acciones innovadoras. Para enseñar a crear, Corbalán, Martínez, Donolo, Alonso, Tejerina y Limiñana (2003) inciden en no enseñar solamente a producir, sino a percibir, a hacer esquemas o a cuestionar permitiendo así inicialmente el entendimiento y la admiración de la propia curiosidad espontánea de los alumnos. El desarrollo de las capacidades creativas se ve influenciado por diversos factores los cuales Balart y Céspedes (1998) clasifican en psicológicos y en sociales. Por un lado, entre los factores psicológicos, la tolerancia, la libertad, la flexibilidad o la búsqueda de lo novedoso serán aspectos estimulantes de la creatividad, mientras que el miedo al ridículo y las críticas o el perfeccionismo excesivo la disminuirán. Por otro lado, entre los factores sociales, el aprendizaje a través de error y acierto,

la flexibilidad frente a lo innovador o un ambiente fomentador del intercambio creativo permitirán su desarrollo, mientras que aspectos como una excesiva disciplina formal, la rigidez intelectual o el exclusivo apoyo a lo racional limitarán dicho desarrollo.

Un elemento relevante dentro de la educación creativa y promovedor del desarrollo de las capacidades creativas es la figura del docente. Según Gervilla (2006) el docente abarca diversas facetas, pero la más importante es ser un educador pensante-creativo. Dicha creatividad docente queda reflejada en la importancia otorgada a diferentes aspectos como las intenciones educativas, la organización de la acción, las actividades o la evaluación, pero principalmente a la creación de ambientes y situaciones de aprendizaje (Torre, 2006).

Según González (2006) mientras el alumno tiene un papel protagonista y constructor en los procesos de formación y aprendizaje, el docente desempeña el rol de dinamizador, facilitador y gestor de ambientes que promuevan el acto creativo. Para ello, el docente debe comprender los elementos que componen la creatividad, saber cómo formularla y poseer la autoeficacia en su aplicación (López, 2001). Por tanto, debido a la necesidad de un profesorado de actitudes flexibles, dominio de los contenidos y competencias didácticas, debemos tener en cuenta la utilización y promoción del pensamiento divergente, el cual conlleva el desarrollo de habilidades y actitudes relacionadas con la docencia, (Fiorini y García-Ramírez, 2013; Torre, 2009).

En el caso del alumno, al constituirse como agente de su aprendizaje, se promueve la participación, la búsqueda de información y el dominio de su propio proceso cognitivo adquiriendo un mayor nivel de confianza en sus aptitudes y habilidades (Ramírez, 2016). Dicha confianza nos lleva a la consideración de los sentimientos que el individuo configura sobre sí mismo como una de las condiciones que afecta a la creatividad. Aquel sujeto con un alta autoestima, respeto hacia su persona y confianza en sí mismo sentirá la libertad para ser y expresar lo que es (Iglesias, 2000).

El hecho de resolver tareas con creatividad promueve aspectos como la perseverancia, la constancia, el criterio personal y por tanto aumenta la autoestima y la seguridad para afrontar las diferentes experiencias con el objetivo de que los alumnos alcancen a conquistar su expresión original, personal y comunicativa. Es por ello que, tal y como resalta Iglesias (2000), uno de los elementos más relevantes para la resolución de tareas de forma creativa es la motivación, ya que es un factor que provoca el interés en lo que se hace ofreciendo así la posibilidad de alcanzar logros.

Teniendo en cuenta dicho elemento, la motivación, Casillas (1999) considera que, debido a ésta, se genera la energía necesaria para profundizar en los trabajos. En un alto nivel, llega a provocar entusiasmo y placer durante la realización de la tarea y en sus metas. Aquellas personas creativas tienen una motivación intrínseca que las conduce a la realización de trabajos complicados en temas que les son de

interés. Sin embargo, la motivación extrínseca se encuentra en segundo lugar como agente potenciador de la creatividad.

Sin embargo, debemos tener en cuenta el proceso doloroso que puede llegar a ser la creatividad, ya que según Gámez (1999) al considerarla autoexpresión, el hecho de que un individuo presente dificultades para expresarse puede efectivamente, dificultar dicho proceso.

Finalmente, tras todo lo comentado, se llega a la conclusión de la importancia de valorar el pensamiento divergente y la creatividad, y por tanto, la necesidad de disponer tiempo, espacio y medios para promover dentro de la enseñanza el desarrollo de ambos en los estudiantes a través de la figura del docente. Para ello, es necesario la presencia de educadores pensantes – creativos los cuales comprendan los elementos de componen la creatividad y que sepan cómo aplicarlos. También se deben fomentar elementos importantes como son la motivación y las características y sentimientos, es decir, la autoestima de los propios creadores dentro de las actividades creativas, ya que hay una relación existente entre creatividad y motivación y autoestima.

1.3 La autoestima y la motivación

En la educación y en el desarrollo del ser humano se encuentran dos importantes aspectos psicológicos los cuáles son la motivación y la autoestima. Inicialmente, centrándonos en el concepto de motivación, son muchos los autores, psicólogos e investigadores que han otorgado a este aspecto una definición concreta. Ya en 1977, Sexton la definía como “el proceso de estimular a un individuo para que se realice una acción que satisfaga alguna de sus necesidades y alcance alguna meta deseada para el motivador” (p. 162). En el caso de Woolfolk (2010), la motivación es un estado interno que provoca, conduce y mantiene la conducta.

De una forma más concreta, Vroom (1964) define y defiende la existencia de 3 variables dentro de la motivación. En primer lugar, la valencia, siendo ésta el valor que la persona aporta a la tarea despertando así interés en su realización. En segundo lugar, las creencias sobre la obtención de un determinado resultado tras la realización de la tarea, conocidas como expectativas. Finalmente, la instrumentalidad, es decir, la consideración de la utilidad del logro o resultado obtenido por la persona. Por todo ello, una persona probablemente no se sentirá motivada si no se considera capaz, si no le interesa la tarea o si piensa que el esfuerzo realizado no va a servir para nada.

Así mismo, el interés y esfuerzo aportados por un alumno a su trabajo según Tapia (2005), puede ser mayor o menor debido a tres tipos de factores:

- El factor significativo, es decir, el valor o significado que el aprendizaje tiene para el propio alumno.

- La perspectiva que tienen sobre poder o no superar las dificultades que se presentan en el proceso de aprendizaje.
- El tiempo y esfuerzo que consideran que los va a llevar obtener el aprendizaje.

La motivación ha sido considerada por diversos autores como un elemento crucial dentro del aprendizaje y el rendimiento académico en los alumnos (Pintrich, 1994; Tapia, 1998; González, 2005; Anaya-Durand y Anaya-Huertas, 2010). La mayoría de los autores distingue entre intrínseca y extrínseca en cuanto al origen de la motivación (Stipek, 1998; Anaya-Durand y Anaya-Huertas, 2010). Según Reeve, Raven y Besora (1994), la motivación intrínseca surge dentro del individuo debido a que su actuación es libre y de interés propio. El individuo lleva a cabo lo que le apetece. Sin embargo, la motivación extrínseca, proviene desde los diferentes factores exteriores que recibe un individuo.

Al tratar de establecer una relación entre el concepto de creatividad comentado anteriormente y la motivación, Amabile (2000) considera que uno de los requisitos para la creatividad es la posesión de un alto nivel de motivación. Aquellos individuos con una alta capacidad creativa que desempeñan una forma de trabajar libre, con intención de descubrir las cosas por sí mismos y sin interferencia del exterior, podría estar relacionado con la motivación intrínseca. Sin embargo, aquellos individuos con motivaciones extrínsecas podrían dificultar el desarrollo de la creatividad. Del mismo modo Sternberg (1999), también afirma que las personas creativas no solo necesitan producir ideas, sino también desear dicha acción. Debido a ello, la creatividad implica aspectos motivacionales.

En algunas situaciones, la motivación no es la causa de que los alumnos no aprendan, sino que no presentan motivación debido a la falta de aprendizaje. Éste se debe a una forma errónea de afrontar las tareas, fijándose sobre todo en la posibilidad de fracasar, impidiendo el sentimiento de progreso y por tanto la motivación (Tapia, 2005). La motivación del alumno en el ámbito escolar tiene relación con su implicación en las tareas y con sus experiencias subjetivas. Debido a ello, se podría decir que los estudiantes actúan teniendo en cuenta sus percepciones o ideas, no sólo las situaciones externas o condiciones físicas (Huertas, 1997). Atendiendo a todo lo comentado anteriormente, se puede deducir que un estudiante está motivado cuando éste aporta su energía, implicación y esfuerzo debido a encontrarse en un entorno que satisface sus objetivos. Estos objetivos son valorados por el estudiante de forma positiva debido a la relevancia e interés que se les ha otorgado, llegando a obtener todo un proceso de aprendizaje.

En cuanto al concepto de autoestima, se encuentran diferentes palabras empleadas por diversos autores para su definición como autoajuste, autoconcepto o autovaloración.

La autoestima es considerada por diferentes autores como un valor relativo que las personas se atribuyen o creen que se les atribuye. Según Alcántara, (citado en Molina, Baldares y Maya, 1996, p. 24),

La autoestima es la meta más alta del proceso educativo y quicio y centro de nuestra forma de pensar, sentir y actuar, es el máximo resorte motivador y el oculto y verdadero rostro de cada hombre esculpido a lo largo del proceso vital.

En cambio, Burns (1998) define el autoconcepto como un conjunto organizado de actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. Dentro de la actitud distingue tres componentes:

1. Componente cognoscitivo (autoimagen): Representación o percepción mental que el sujeto tiene de sí mismo.
2. Componente afectivo y evaluativo (autoestima): Evaluación que efectúa el individuo de sí mismo.
3. Componente comportamental (motivación): Importancia de la motivación en los procesos de autorregulación comportamental o de conducta.

Dichas actitudes que presenta un individuo sobre sí mismo permiten la clasificación de la autoestima en diferentes formas. Para Hornstein (2011) éstas son:

- Autoestima alta y estable: Aquellas personas con este tipo de autoestima no se dejan influir de forma negativa por aquello que les rodea. Se desenvuelven exitosamente y saben defender su punto de vista.
- Autoestima alta e inestable: Aquellas personas que no mantienen de forma continua la autoestima alta. Tienden a no saber afrontar situaciones estresantes. Además, no suelen aceptar el fracaso ni posturas opuestas.
- Autoestima baja y estable: Aquellas personas que se infravaloran continuamente pensando que no pueden conseguir aquello que se proponen. No muestran seguridad ante sus propios puntos de vista y por tanto no los defienden. Además, tratan de buscar el apoyo de otra persona ya que son indecisos y temen equivocarse.
- Autoestima baja e inestable: Aquellas personas que pasan desapercibidas y piensan que no pueden conseguir nada. Tienden a ser muy sensibles e inestables y a no enfrentarse a nada.
- Autoestima inflada: Aquellas personas con una fuerte personalidad y que se creen mejor que el resto de las personas que les rodean. Tiene un amor enfermizo hacia sí misma y valora en extremo sus cualidades. No suele tener en consideración las opiniones y emociones de los demás.

Una vez conocidos las diferentes formas en las que un individuo puede reflejar su autoestima, nos preguntamos cómo podríamos desarrollar ésta de forma positiva y cómo podríamos desarrollarla dentro de un espacio educativo. Para facilitar el desarrollo positivo de la autoestima, Espriu (1993) considera oportuno un clima psicológico adaptador donde predomine el respeto por la individualidad, llegando así a promover que el individuo adquiera el sentimiento de poder obtener logros y que las personas de su entorno se acepten entre sí. A través de las propias experiencias del día a día la autoestima va desarrollándose. Debido a ello, se debe tener en cuenta que tanto niños y jóvenes la desarrollen adecuadamente, propiciándoles las condiciones necesarias a través de la educación.

Al tratar de establecer una relación entre el concepto de creatividad, ya comentado anteriormente, y la autoestima, Guilford (1983) defiende la existencia de dicha relación, pero no llega a determinar cuál de las variables antecede a la otra. Por tanto, el potencial creativo del individuo se desarrolla favorablemente al poseer una alta autoestima, la cual se puede fortalecer al experimentar con el medio y obtener logros. Dicha afirmación ha sido motivo de debate entre diversos autores. Mientras algunos afirman que una autoestima positiva permite el desarrollo de la creatividad, otros autores consideran que la capacidad creativa favorece el desarrollo positivo de la autoestima. (Moore, Ugarte y Urrutia, 1987).

En el caso de Zegers (1981), el desarrollo de la autoestima a través del recorrido de autoconocimiento llevado a cabo por el individuo interaccionando con el entorno por medio del aprendizaje, facilita la manifestación de las propias potencialidades, tales como la creatividad.

Sin embargo, también existen autores que se posicionan en un término medio. Un ejemplo de ello es Harter (1993), el cual plantea la existencia de esta relación entre ambos desde dos sentidos:

- Las personas que tengan un mayor nivel de autoestima podrán expresar con mayor facilidad su potencial creativo que aquellas que la poseen en menor grado.
- Las personas que consigan expresar su capacidad creativa en mayor proporción tenderán a adquirir cada vez nivel de autoestima, es decir, mayor seguridad y confianza en sí mismos.

Finalmente, la parte de acción del docente es elaborar un plan de actuación para mantener al alumnado satisfecho con aquello que está desarrollando y aprendiendo, que sienta que el esfuerzo y la dedicación son rentables en su aprendizaje. En el caso contrario de que el alumno no conciba la idea de auto beneficio, la motivación y autoestima de este se verán repercutidos fuertemente de forma negativa. Una cuestión relevante para trabajar para evitar esta situación dentro del plan de actuación es anticiparse o bien regresar a las raíces de este problema en caso de que ya esté presente (Tapia, 1992) y para ello las estrategias de aprendizaje pueden ser una herramienta básica.

2. JUSTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS PROYECTOS SELECCIONADOS

En el presente trabajo he utilizado junto a la justificación teórica presentada anteriormente como base para la reflexión posterior, 4 trabajos realizados durante el Máster de profesorado. A pesar de especificar en la guía para la realización de este trabajo, la selección de un mínimo de 2 trabajos, he decidido seleccionar 4 trabajos pertenecientes a diferentes asignaturas. Esta acción se debe a la relación existente que considero que hay entre todos ellos, generando así una visión global de la docencia y los elementos que la conforman. Del mismo modo, busco resaltar el sentido unitario del Máster y la complementariedad de las asignaturas que lo componen, tratando tanto aspectos de carácter teórico como práctico, llegando a desarrollar algunos de éstos en un contexto real. De esta forma, pretendo reflexionar a partir de una base fundamentada, obteniendo así una mayor cercanía a la realidad existente en el ámbito educativo y las prácticas docentes.

2.1 Análisis y justificación de la Unidad Didáctica.

La unidad didáctica titulada “El Blues y el Jazz” fue diseñada para su aplicación durante las prácticas II y III en el Instituto IES Virgen del Pilar. La elección de estos contenidos se debió principalmente a las características especiales que comprendían el grupo al cual estaba dirigida. Dicho grupo fue la clase bilingüe de 1º de la ESO, compuesta por 4 alumnos. Debido al reducido número de alumnos, el docente de la asignatura de música había podido avanzar rápidamente en la programación de 1º de la ESO, abarcado la gran mayoría de los contenidos.

Los contenidos trabajados en esta unidad didáctica pertenecen principalmente al currículo de 4º de la ESO. A pesar de ello, consideré que sería interesante trabajar y ver los contenidos que los alumnos habían visto previamente como por ejemplo el ritmo, los instrumentos, algunas agrupaciones musicales o la melodía, a través de dos estilos de música los cuales probablemente no estaban dentro de sus preferencias musicales. Además, considero que son dos estilos de música que desde sus orígenes traen consigo una gran variedad de problemáticas sociales como la esclavitud o la discriminación social. Debido a ello, a través de esta temática se pueden tratar temas transversales tan importantes como la convivencia o la educación moral y cívica e incluso realizar una analogía entre la discriminación social y el acoso escolar, ya que en ambos casos, uno o varios de los sujetos involucrados se consideran en un nivel superior con respecto a los sujetos discriminados o acosados.

Otro de los argumentos relevantes para abordar ambos estilos musicales propuestos es la improvisación. Esta acción consiste en la realización de un acto o cosa que no estaba prevista o preparada. En el ámbito musical se puede realizar diferentes tipos de improvisación, por ejemplo, melódica o rítmica. Teniendo en cuenta el curso en el que nos encontramos, y que los conocimientos musicales

teóricos son reducidos, creo que la utilización de la improvisación es una buena herramienta para desarrollar la creatividad y la experiencia musical de los alumnos, otorgando un alto nivel de libertad para desarrollar la propia expresión. Por este motivo, a lo largo de la unidad, se han incluido algunas actividades que incluyen dicha acción improvisadora. Por añadido, en la unidad didáctica también he planteado algunas actividades de indagación musical con el fin de desarrollar las capacidades tecnológicas de los alumnos y su criterio para la búsqueda y selección de información y del mismo modo, aportar un mayor conocimiento de estilos musicales con sus respectivas características llegando a ampliar la diversidad musical en sus vidas cotidianas. Con todo ello, se promueve su pensamiento crítico, la reflexión y la emisión de juicios de valor.

Tras la aplicación de la unidad didáctica en el aula, realicé una reflexión de los resultados obtenidos y de las observaciones diarias realizadas en clase. Además, realicé un cuestionario a los alumnos para conocer sus percepciones sobre el tema trabajado y la forma de plantearlo y aplicarlo por parte del docente. Con todo ello obtuve una serie de conclusiones acerca de la práctica docente y todo aquello que engloba. Una de las conclusiones más relevantes fue experimentar la diferencia que hay entre la redacción de carácter hipotético de una unidad didáctica y su aplicación en un contexto real. En este proceso pude comprobar la importancia del acto reflexivo en el docente, ya que eso me llevó a darme cuenta de los puntos fuertes y débiles de la unidad que había planteado. Por un lado, uno de los puntos débiles fue la carga un poco excesiva de conceptos y conocimientos teóricos pretendiendo que entendiesen mejor el porqué de su aparición. Esta idea que en un principio puede ser buena, llegará a aportar connotaciones negativas si no se aplica de forma eficaz. Por ello se debe encontrar el punto de equilibrio en el que se transmitan los conocimientos de una forma que se entiendan, pero sin llegar a saturar al alumnado.

Por otro lado, uno de los puntos fuertes de la unidad didáctica fue el hecho de incluir algunas actividades prácticas y dinámicas como la improvisación rítmica y la realización de una coreografía de baile estilo Jazz donde se incluía la improvisación. Durante la realización de estas actividades pude comprobar que el alumnado al principio se mostraba inseguro y le costaba expresarse. Pero, a pesar de ello, creando un ambiente positivo y de confianza, poco a poco fueron soltándose y comenzaron a disfrutar de las actividades en sí y a expresar sus propias creaciones. Además, se observó al aumento de seguridad en ellos mismos al darse cuenta de que eran capaces de realizar algo que nunca antes habían hecho y un aumento de receptividad hacia las actividades y la temática. Todo ello se confirmó en las respuestas recibidas en las encuestas realizadas al finalizar la unidad didáctica, donde el alumnado valoró muy positivamente estas actividades y consideró que había demasiados conceptos teóricos.

Finalmente, la respuesta recibida por el alumnado me llevó a considerar el diseño de mi unidad didáctica, en la cual, tras su aplicación, realicé diversos cambios

tratando de favorecer estas actividades prácticas que incluyen un mayor dinamismo y requieren de la utilización de la creatividad. Este hecho me ha conducido a querer indagar más sobre la relación existente entre la creatividad la motivación y la autoestima y conocer su desarrollo dentro del ámbito educativo.

2.2 Análisis y justificación del proyecto de innovación

Siguiendo la línea de actividades dinámicas que incluyen acciones creativas considero muy relevante incluir el proyecto de innovación diseñado en el marco de la asignatura de “Evaluación e innovación docente e investigación educativa en Música y Danza”. Dicho proyecto de innovación consiste en la realización de un Lipdub. Este concepto consiste en la realización de un vídeo musical donde se crea una escenografía y se interpreta una canción haciendo playback, de tal forma que haya una sincronización de labios, movimientos y gestos. Para la grabación del vídeo, se hace uso de un plano secuencial, realizando una sola toma. La cámara realiza un recorrido de diferentes habitaciones y espacios de un mismo edificio cambiando la atención de una persona a otra siguiendo sus movimientos y acciones. A pesar de que una de las principales características de esta acción es la espontaneidad, su realización requiere una metódica preparación y diseño.

El enfoque del Lipdub planteado en este proyecto consiste en el diseño por parte de los alumnos de un recorrido por el centro educativo en el cual irán representando por grupos los diferentes estilos musicales. Para ello, inicialmente deben realizar un trabajo de investigación sobre los estilos musicales propuestos y elegir una canción que lo represente para posteriormente componer un remix musical que sirva de base para el vídeo.

El planteamiento de este proyecto dentro del aula de música tiene como objetivo principal la utilización del Lipdub como una herramienta didáctica de expresión donde a través del trabajo cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos los alumnos adquieran conocimientos sobre diferentes estilos musicales y se desarrollen habilidades y capacidades tales como la creatividad, la expresividad, el pensamiento crítico, la responsabilidad o el respeto con el fin de contribuir de forma positiva a toda la comunidad educativa y especialmente al alumnado.

El proyecto ha sido llevado a cabo parcialmente dentro del periodo de prácticas II y III en el instituto IES Virgen del Pilar. Debido a diversos contratiempos como el viaje de estudios en 4º de la ESO, la temporalización disponible para dicho proyecto sufrió una reducción considerable. Por ello, el planteamiento y diseño del Lipdub fue modificado. Además, al tener en cuenta la problemática de la obtención de nuevos alumnos en 1º de la ESO en este centro, se consideró enfocar el proyecto a la realización de un Lipdub de tipo festivo, donde los alumnos mostrasen el centro y su ambiente. En este tipo de actividad, cuanto mayor es el número de participantes, mejores resultados se obtienen. En nuestro caso, a pesar de que el proyecto estaba enfocado para el alumnado de 4º de la ESO, se contó

con la participación de los alumnos de la clase de historia de la música y de la danza de 2º de Bachillerato y dos clases de 3º de la ESO llegando así a participar un total de 104 alumnos. Teniendo en cuenta la magnitud de participantes y la escasa temporalización las docentes involucradas nos vimos obligadas a diseñar y crear algunos aspectos del proyecto, como el recorrido y los movimientos con percusión corporal. Sin embargo, otros elementos como las diferentes coreografías de baile o movimientos que comprenden el vídeo fueron pensados y creados por el alumnado, promoviendo así su creatividad entre otros aspectos.

Finalmente, con el planteamiento y puesta en práctica de este proyecto, se consiguió promover y aportar al alumnado y también al equipo de docentes partícipes, una experiencia de aprendizaje dando la posibilidad de vivenciar una situación compartida en la cual se desarrollaron acciones como descubrir, conocer, crear y, en definitiva, crecer como persona.

2.3 Análisis y justificación de la memoria de prácticas II y III.

La unidad didáctica y el proyecto de innovación ya presentados, se llevaron parcialmente a la práctica durante el período de prácticas II y III del Máster de profesorado, las cuales tuvieron una duración de 25 días lectivos. Dichas prácticas fueron bajo mi punto de vista una de las experiencias más enriquecedoras dentro del Máster, ya que pude vivenciar la realidad del aula con todos los aspectos que incluye. A través de la aplicación de ambos trabajos en un contexto real, pude contemplar la diferencia que hay al redactar tus ideas y actividades y el posible resultado que vas a provocar en el alumnado, así como la influencia que vas a ejercer en éste con respecto a la aplicación y resultados reales que obtienes en un contexto real. Como ya se ha comentado anteriormente, ambos trabajos sufrieron modificaciones debido a la acción reflexiva a la que me llevó su aplicación real.

Otro argumento por el cual considero relevante esta memoria para el presente trabajo es la observación docente realizada tanto a las dos profesoras de música del instituto como a mi compañera de prácticas. Esta acción considero que es muy importante como herramienta para la mejora de mi práctica docente. El hecho de observar, analizar y nutrirse de experiencias didácticas aportadas por otros compañeros docentes resulta también muy enriquecedor. Debido a esta observación, pude contemplar diversas actividades propuestas en el aula que de una forma u otra requerían de actos creativos por parte del alumnado y por consecuencia, la actitud y respuesta de éstos ante dichas actividades.

Finalmente, a través de la aplicación de la unidad didáctica y del proyecto de innovación, así como la observación docente, pude alcanzar como conclusión la importancia de dominar los contenidos para poder ser flexible en su transmisión al alumnado y poder adaptarlos a la diversidad que presenta éste. Al mismo tiempo pude comprobar que tampoco sirve de mucho tener muchos conocimientos si no se saben transmitir de forma eficaz.

2.4 Análisis y justificación del trabajo “Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico”.

El trabajo realizado en la asignatura de “Interacción y convivencia en el aula” en la parte de psicología evolutiva durante el 1º cuatrimestre del Máster de profesorado, se denomina “Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico”. Este trabajo está compuesto por diferentes apartados. En primer lugar, se ha realizado una introducción teórica sobre la autoestima y la motivación, la cual ha sido empleada como base para la fundamentación teórica. En segundo lugar, se presenta un trabajo práctico en el cual 6 individuos, alumnos de la ESO, han participado en la realización de dos cuestionarios. Uno de ellos es el cuestionario MAPE-II, el cual está centrado en la motivación hacia el aprendizaje o hacia la ejecución. A través de este cuestionario se han evaluado aspectos como la alta capacidad de trabajo y rendimiento, la motivación intrínseca, la ambición, la ansiedad inhibidora del rendimiento, la ansiedad facilitadora del rendimiento, la vagancia, la motivación por el aprendizaje, la motivación por el resultado y finalmente, el miedo al fracaso. El otro cuestionario es EMA-II, centrado en la evaluación de los estilos atributivos. A través de dicho cuestionarios se han evaluado aspectos dentro de los logros académicos y de los logros en las relaciones interpersonales. Dentro de los logros académicos se encuentran los siguientes aspectos evaluables: la atribución del fracaso a personas con poder, del éxito y del fracaso a causas aleatorias, del éxito a causas no controlables, del fracaso a la falta de esfuerzo, del éxito al esfuerzo, del fracaso a la falta de habilidad y del éxito a la habilidad. Dentro de los logros en las relaciones interpersonales se encuentran los siguientes aspectos evaluables: la atribución del éxito a otras personas y del fracaso a la falta de habilidad, del éxito y del fracaso a causas aleatorias, del éxito a causas internas, del éxito y el fracaso al esfuerzo o falta del mismo, del éxito a la habilidad y del fracaso a causas internas, del fracaso a causas aleatorias, del fracaso a causas no controlables, del éxito al esfuerzo y del fracaso a causas internas y finalmente, del fracaso a la falta de esfuerzo.

Con la utilización de ambos cuestionarios se pudo establecer una serie de relaciones como por ejemplo aquellos alumnos que presentaban un alto nivel de miedo fueron aquellos que presentaban mayor nivel de ansiedad inhibidora. También se observó que el alto nivel de rendimiento y trabajo se podía deber tanto a la motivación intrínseca como extrínseca. En tercer lugar, considerando la autoestima como uno de los aspectos que en menor nivel reflejaban los alumnos, se diseñó una tutoría grupal y se analizó uno de los casos concretos y se diseñó una tutoría individualizada.

Finalmente, se concluye con una reflexión sobre el trabajo en sí, alcanzando una serie de conclusiones como la importancia de la adquisición de herramientas y mecanismos por parte del docente para ayudar y fomentar el desarrollo positivo de la motivación y la autoestima de los alumnos.

3. REFLEXIÓN GENERAL

Teniendo en cuenta lo comentado anteriormente, a continuación, pretendo realizar una reflexión general sobre todo lo presentado, estableciendo una serie de relaciones entre las ideas de diversos autores y las conclusiones alcanzadas tras la realización de los 4 trabajos elegidos y justificados anteriormente. Dicha reflexión se divide en 3 partes, las cuales se centran en los distintos elementos expuestos en el presente trabajo. Inicialmente comenzaré con la reflexión sobre la docencia y su práctica, para posteriormente pasar a la creatividad y finalmente la autoestima y la motivación.

3.1. Reflexión sobre la docencia, las buenas prácticas y la formación como docente.

La educación, tal como defienden Castillejo (1994) es un proceso individual, pero al mismo tiempo social, ya que se desarrolla en sociedad, y por añadido, en la cual intervienen una escala de valores, tal como considera Sarramona (2000). En mi caso, he vivenciado durante la estancia en este Máster, al igual que durante el periodo de prácticas registrado en la correspondiente memoria, el proceso de educación en el cual se trata de formar al ser humano en todo su ser y del mismo modo, el proceso de educación para que éste sea capaz de desenvolverse y convivir en sociedad.

En consecuencia, y compartiendo la idea de Luengo (2004), la educación comprende un proceso interactivo de sociabilización y enculturación y al mismo tiempo es valorada y deseada por el grupo social en la que se desempeña. Dichas ideas se contemplan al tener la posibilidad de realizar unos estudios formativos donde el objetivo es preparar a los futuros docentes. Durante su cursado, he realizado diversos trabajos como los expuestos en el presente trabajo en los cuales se incita a la reflexión por parte del docente para tratar de obtener un proceso educativo que incluya a la gran diversidad de alumnado y, por tanto, tener una educación de calidad la cual se adapte a la sociedad a la que pertenecen los individuos, así como a sus necesidades. Además, también he llegado a conocer diversas experiencias, artículos o reflexiones de docentes o pedagogos acerca de la educación y las diferentes formas de su aplicación y desarrollo. Estos hechos denotan que hay un alto porcentaje de personas que valoran la educación y desean que su aplicación y desarrollo sea lo mejor posible para cada alumno.

La forma en la que se presente la educación variará dependiendo de la sociedad en la que se aplique, así como el momento en el que se desempeñe. Este hecho lo he comprobado durante las prácticas, ya que algunos aspectos como el nivel de la presencia de herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje es bastante mayor en comparación con hace 8 años. Así mismo, dentro del Máster he

vivenciado algunos procesos educativos que me han demandado un mayor desempeño de mis capacidades y reflexión al cual no estaba acostumbrada durante mi estancia en el instituto como alumna.

Centrándonos en mayor medida en la docencia y teniendo en cuenta la educación como proceso de sociabilización, es entendible que se considere que el fin de la profesión docente sea proporcionar una serie de bienes y servicios que la sociedad demanda, tal como defiende Hortal (2002) y junto a Vázquez y Escámez (2010) además, sea necesario una formación especial y reconocida.

Ambas ideas, es decir, tanto el rol que desempeña el docente dentro de la sociedad como la necesidad de una formación específica para ejercer dicho rol, quedan reflejadas en la propia realización de este Máster, así como en los trabajos analizados en el presente trabajo. Éstos representan la formación del docente de forma teórica, como es el caso del trabajo sobre la autoestima y la motivación; y de una forma práctica, en el caso de la unidad didáctica y el proyecto de innovación, siendo ambos aplicados en un contexto real y registrado en la memoria que también se ha analizado en este trabajo. Especialmente, los trabajos aplicados en un contexto real fueron diseñados desde un enfoque donde los alumnos obtuviesen diversos beneficios, entendiendo éstos como el desarrollo de sus capacidades y habilidades.

En cuanto a la idea sobre la formación del profesorado, comparto con Vázquez y Escámez (2010) la percepción de la necesidad de ésta, ya que actualmente y desde hace varios años, nos encontramos ante la problemática de que muchos docentes se limitan a repetir lo que han vivido y visto realizar a sus propios profesores, provocando en muchas ocasiones la inexistencia de una reflexión sobre la propia práctica y por tanto, la ejecución de una práctica docente tradicional. Por lo general, esta práctica tradicional se caracteriza por predominar la adquisición de contenidos sobre la acción de promover el desarrollo de diferentes habilidades y capacidades en el alumnado. Tal como defiende Silva y Martínez (2013) así como Jonnaert (2008), los contenidos deben ser usados como elemento para desarrollar el potencial de los alumnos, formando al ser en sí y enfocados de tal forma que provoquen la construcción del conocimiento por parte de los alumnos proporcionándoles a éstos, así como consideran Daniels y Bizar, (2005), la acción de pensar y reflexionar. Toda esta relación de ideas acerca de la función de los contenidos se observa principalmente en el planteamiento de unidad didáctica, así como la aplicación de ésta durante el periodo de prácticas. En su configuración me encontré con la problemática de la sintetización de contenidos, ya que me resultó complicado concretar cuáles eran los más importantes debido a la subjetividad de dicha acción. Tras realizar dicha elección y ponerlo en práctica, pude comprobar que la cantidad de contenidos era demasiada y que a pesar de la importancia que tenían éstos para mí y de considerarlos importantes también para el aprendizaje en los alumnos, su aplicación demandaba bastante tiempo que se restaba a actividades de carácter práctico. Además, los alumnos mostraron una

mayor receptividad y adquisición de conocimientos a través de las actividades prácticas en vez de a la enseñanza teórica como tal de los contenidos.

Continuando con la idea de la necesidad de la formación docente y tomando como referencia la situación anterior donde el proceso de enseñanza – aprendizaje se desarrolló mejor en los alumnos a través de actividades prácticas, abordamos la idea de la presencia de contenido práctico en la formación del docente, a poder ser en un contexto real, ya que dichos aspirantes no dejan de ser alumnos también. Al contrario de lo que defienden autores como Russell y McPherson (2001) considero que la formación docente no es un proceso transitorio, ya que debido al continuo cambio de la sociedad y por tanto del alumnado, los docentes deben estar en continua actualización y formarse para ello, es decir, permanecer en una formación continua. Sin embargo, sí que comparto la idea de la formación docente como un proceso interno de reorientación y transformación basado en las adquisiciones previas, el cual precede al cambio. Personalmente, tras el periodo de formación docente durante la realización del Máster de profesorado considero que he obtenido diversas herramientas y he desarrollado elementos tales como la acción reflexiva o creativa que me han ayudado a cambiar el enfoque como docente y considerar nuevas perspectivas para la transmisión de mi asignatura. Dicha formación ha sido un proceso madurativo el cual opino que se ha visto beneficiado, tal como defienden los mismos autores, al haber podido realizar parte de la formación en un contexto real. Tras vivenciar dicha experiencia, comparto la opinión tanto de Schön (1992) como de Camargo (2004) al considerar la práctica pedagógica como la acción más importante dentro de la formación de docente debido a ser efectiva y significativa.

La memoria de prácticas es el documento que recoge dicha experiencia pedagógica, la cual considero personalmente que ha sido mi mayor aprendizaje a lo largo del período de formación docente. Durante su realización tuve la oportunidad de palpar la realidad, sentir el rol de docente y comprobar mis propias habilidades y capacidades para desempeñar tal tarea. Dicha experiencia me ha llevado a un mayor nivel de reflexión y al acercamiento a la realidad existente en el ámbito educativo y en la sociedad actual. Además, debido a este período de prácticas, he podido adaptar mis propios planteamientos y diseños didácticos inicialmente hipotéticos, acercándolos en mayor medida a una posible situación real. Un ejemplo de ello son la unidad didáctica y el proyecto de innovación. Tras su aplicación, obtuve una serie de resultados que contemplan tanto logros como equivocaciones, así como diversas percepciones que me han servido como base para la mejora de ambos. Desde luego, dentro del proceso de formación es importante abarcar tanto contenido teórico como contenido práctico, teniendo una mayor presencia éste último tipo. Tal como defienden los autores Blonder, Benny y Jones (2014) con tener una formación de la materia que se va a impartir, no es suficiente, ya que hay dominar diferentes estrategias de enseñanza y tener diversas herramientas para transmitir ese conocimiento. Este hecho queda reflejado de

nuevo en la memoria de prácticas, ya que en ocasiones resultaba complicado transmitir a los alumnos algún concepto o conocimiento que en tu cabeza estaba muy asimilado y resultaba muy fácil para uno mismo. Con todo ello, a través de dichas prácticas, pude desarrollar el sentimiento y la idea de lo que es ser un buen profesional, así como darme cuenta de mis propios logros y equivocaciones tal como Hortal (2003) defiende.

La vivencia de dicha experiencia pedagógica en un contexto real y por consecuente, la formación que se obtuvo de ésta fue diferente para cada alumno del Máster de profesorado ya que compartiendo la idea de Torres (2004) hay una gran diversidad de situaciones y contextos. Dichas prácticas ofrecen la oportunidad de vivir esta diversidad y el quedar reflejado en una memoria, considero que es de mucha utilidad ya que otros se pueden nutrir de las diferentes experiencias, siendo éstas, parte importante de la formación docente.

En la línea de ésta última idea, los docentes que se están formando, están compartiendo la dualidad de roles como docente y alumno y por tanto obtienen diferentes experiencias. Debido a ello, comparto con Contreras (2010) la percepción del concepto de aprender al abarcar diversas experiencias y situaciones donde se promueva lo valioso, es decir las competencias y cualidades humanas. Tal como se ha comentado anteriormente, la realización de este Máster y las prácticas como docente han sido experiencias muy enriquecedoras, especialmente las prácticas. Del mismo modo, tanto en el planteamiento de la unidad didáctica como del proyecto de innovación, he pretendido aportar experiencias a los alumnos de carácter práctico con el fin de promover sus competencias. Algún ejemplo de ello en la unidad didáctica son las actividades prácticas de interpretación musical, así como las de movimiento. En el caso del proyecto de innovación, el planteamiento de la realización del Lipdub pretende ofrecer una experiencia novedosa a los alumnos donde a pesar de tener una parte teórica en el planteamiento hipotético, ésta se lleva a la práctica, promoviendo así el desarrollo de las capacidades y habilidades de los alumnos como el saber trabajar en equipo, la comunicación, la creatividad o la iniciativa.

Así mismo, considerando las ideas de Garrison (2001), estas experiencias provocan situaciones esperadas o por lo contrario que no se pueden programar detalladamente con anterioridad, dando lugar al desarrollo de la capacidad resolutoria construyendo así nuevos pensamientos y obteniendo nuevas herramientas. A lo largo de la práctica docente, me he encontrado con situaciones no esperadas, a las que he tenido que hacer frente sin una preparación previa. Un ejemplo de ello es la dificultad presentada por el alumnado para utilizar las aplicaciones tecnológicas planteadas en clase o las diferentes actitudes de los alumnos en un mismo momento durante la realización de la actividad práctica del Lipdub donde no recibías ninguna respuesta por su parte. Este tipo de situaciones considero que te aportan una mayor experiencia y cada vez mayor facilidad para plantear una solución en el momento. Atendiendo a esta última idea, enlace a

comentar uno de los elementos que, bajo mi punto de vista, al igual que de los autores Tschannen- Moran, Woolfolk y Hoy (1998) y Tejada (1999), es muy relevante dentro de la profesión de docente, la autoeficacia. Cada docente tiene una serie de capacidades, conocimientos y herramientas, las cuáles es importante que las sepa aplicar eficazmente promoviendo así la mejora de la enseñanza. Durante la aplicación de la unidad didáctica y el proyecto de innovación he vivenciado la falta de dicho elemento debido posiblemente a mi falta de experiencia en un contexto como el que se presentaba en el instituto en el cual realicé las prácticas y por tanto a las nuevas situaciones en las que me vi involucrada. Además, gracias a la observación de la práctica docente de la que fue mi tutora de prácticas, pude comprender la importancia de dicho elemento, ya que la docente poseía un gran nivel de autoeficacia. De hecho, debido a ello, la realización del lipdub se pudo concluir en el escaso periodo de tiempo que teníamos.

Un aspecto esencial para desarrollar dicha eficacia, según Bandura (1978) es la continua reflexión. Esta acción reflexiva he tratado de desarrollarla durante el planteamiento de la unidad didáctica y del proyecto de innovación, así como en su aplicación antes, durante y después de las prácticas.

Centrándome en la acción reflexiva del docente relacionada con la propia práctica, es importante reflexionar el diseño del proceso de aprendizaje, tal como se ha realizado para la configuración de la unidad didáctica y el proyecto de innovación. Para ello me planteé preguntas como las que presenta Noddings (1992), siempre con el objetivo de proporcionar el mejor proceso educativo para cada alumno y desarrollar sus habilidades y capacidades. Además de la acción reflexiva, un docente, así como sus prácticas se deben componer de otras características tal como señalan Darling-Hammond, Hammerness, Grossman, Rust y Shulman (2005) y Zeichner y Conklin (2005), las cuales comparto. Dichas características, considero que se han tratado de llevar a cabo en mayor o menor medida durante el periodo de prácticas al tener en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, tratar de motivarlos, respetar siempre la diversidad del alumnado, tratar de emplear los recursos y herramientas necesarios para las necesidades de cada alumno, implicarme y responsabilizarme del rol que he estado desempeñando y tratar de empatizar con el alumnado, ya que el factor humano considero que es un aspecto muy importante. En mi opinión, el desarrollo de todas ellas dependerá del nivel de implicación y compromiso que se tenga a la hora de desempeñar el rol de docente, ya que tal como afirma Evans (1998), no todos los docentes se comprometen con su trabajo de la misma forma ni al mismo nivel. Afortunadamente en el periodo de prácticas pude vivenciar lo que es el comprometerse plenamente con la docencia gracias a mi tutora de prácticas y tal como refleja la memoria, este hecho me ayuda a percibir y sentir a un mayor nivel la idea del buen profesional de la docencia.

Definitivamente hay que tener en cuenta tal como define Noddings (2003) que la docencia es una práctica relacional, en la cual las diferentes acciones, situaciones, contextos, experiencias o aprendizaje, es decir, todo aquello que ocurra durante el proceso de enseñanza-aprendizaje va a ser compartido por ambos roles, tanto el docente como los alumnos. Así lo he podido observar durante el curso del Máster de profesorado y durante las prácticas en el instituto.

3.2 Reflexión sobre la creatividad

En la educación actual, la cual trata de romper con la enseñanza tradicional basada en la adquisición de conocimientos, la creatividad es un elemento crucial para el desarrollo cognitivo, las diferentes inteligencias, así como de las diversas habilidades y capacidades del alumnado. Dicho elemento se encuentra principalmente en lo que se ha denominado como pensamiento divergente, el cual, tal como defiende Guilford (1950), debe ser considerado de forma independiente. Efectivamente, para el planteamiento de la unidad didáctica y del proyecto de innovación, especialmente en este último, consideré el desarrollo de dicho pensamiento y por tanto, la aplicación de acciones creativas tales como la improvisación instrumental o la creación de coreografías.

Compartiendo la idea de Vigotsky (1982), en el momento de aplicar dichas acciones, pude sentir cierta inseguridad ante el miedo del resultado que podría obtener. En ese aspecto, entendí que al igual que me había pasado a mí, muchos alumnos podrían tener el mismo sentimiento, debido posiblemente a la falta de costumbre en realizar acciones creativas donde cada uno debe expresarse por sí mismo dentro del ámbito educativo. Tal como muestran las encuestas contestadas tras la realización del lipdub, inicialmente, a muchos de los alumnos les resultaba difícil expresar sus ideas o crear algo nuevo, nuevos movimientos. A medida que se fue creando un ambiente cómodo y siempre respetuoso donde cada uno podía expresarse libremente y dando espacio al error, es decir, libre de perfeccionismo, tal como defiende Balart y Céspedes (1998) así como García-Ramírez (2016), el alumnado se mostró más receptivo y animado a expresarse, es decir, con un mayor nivel de motivación y autoestima, obteniendo así más confianza. Así mismo, en las encuestas, gran parte del alumnado consideró que a medida que el proyecto avanzaba, les resultaba más fácil llevar a cabo las acciones creativas y se sentían más cómodos y seguros. Este hecho me confirma la idea de Iglesias (2000), donde cuanto mayor sea el nivel de motivación, mayor facilidad para desarrollar la creatividad. Además, también me confirma la idea que presenta Bernal (2006), considerando que al comenzar algo a lo que no se está acostumbrado, puede resultar difícil, pero a medida que se va practicando y desarrollando, uno mismo se encuentra cada vez más cómodo.

A través de dichas encuestas también pude comprobar que parte del alumnado directamente consideraba que no era creativo, mostrando así un nivel bajo de autoestima. En estos casos, como docente, sería necesario aplicar las estrategias

oportunas para tratar de hacer cambiar la perspectiva de dicho alumnado ya que, de nuevo, compartiendo las ideas de Vigotsky (1982) y Bono (1994), todo ser humano posee creatividad venga de donde venga. Ésta es una habilidad que al igual que otras tantas, opino que puede ser desarrollada y por tanto, el docente debe promoverla en sus prácticas con el alumnado.

La creatividad, en el contexto social que actualmente vivimos en el cual surgen continuamente cambios muy rápidos, es una habilidad necesaria y valorada por la sociedad. Ésta puede ser desarrollada en diversos ámbitos de nuestra vida y uno de ellos, tal como defiende Ferreiro (2006) es el ámbito educativo, a través de las experiencias didácticas, así como expone López (1994). Así mismo, para su desarrollo en dicho ámbito hay que tener en cuenta factores que nombra Ferreiro (2006) como el docente, los métodos o el currículo. En mi opinión, la obligación del cumplimiento del extenso currículo puede llegar a ser un impedimento para realizar acciones creativas, las cuáles tienden a llevar más tiempo. Sin embargo, este hecho no debe ser tampoco una excusa para acomodarse en una práctica docente lineal basada en la mera exposición de conocimientos. De acuerdo con Torre (2006) y sus 4 puntos que se deben tener en cuenta en la educación creativa, considero que el docente debe reflexionar sobre su práctica y realizar una programación de sus clases donde se incluyan actividades de creación, contemplando las estrategias y métodos que empleará para llevarlas a cabo y sobre todo teniendo en cuenta tal como defienden González (2006) y López (2001) la propia autoeficacia en su realización. En mi opinión, basándome en mi propia experiencia como alumna y docente y teniendo en cuenta lo expuesto por Gervilla (2006), el hecho de no haber recibido una educación donde no se ha desarrollado la creatividad, puede dificultar su aplicación y desarrollo en los alumnos, al igual que éstos, el docente se sentirá incómodo en plantear algo que él mismo no ha trabajado y por tanto se difuminará la figura de educador pensante-creativo. Inicialmente, dicha acción puede resultar dificultosa, pero a medida que se va desempeñando con el paso del tiempo y la correspondiente reflexión sobre su planteamiento y aplicación, bajo mi punto de vista, será más probable obtener buenos resultados, así como mayor seguridad y eficacia.

Tanto en la aplicación de la unidad didáctica como del proyecto de innovación, traté de dar lugar a elementos fundamentales tales como los que defiende Gervilla (2003) obteniendo así un mayor calado en el alumnado. Por tanto, pude comprobar que efectivamente las experiencias prácticas donde se ofrece una mayor libertad de expresión al alumnado son aquellas con las que principalmente se desarrolla el proceso de aprendizaje en el alumnado.

3.3. Reflexión sobre la motivación y la autoestima relacionadas con la creatividad

Tras destacar la importancia de las actividades prácticas y en concreto las acciones creativas dentro del proceso de aprendizaje del alumnado, considero relevante poner en relación dichas acciones con dos elementos cruciales para su desarrollo entre sí, la motivación y la autoestima del alumnado.

Para comenzar, nos centramos en las actividades prácticas propuestas en la unidad didáctica y el proyecto de innovación que se plantean para el desarrollo de la creatividad, las cuales son principalmente de movimiento, es decir, la creación de pasos y coreografías acordes a la música propuesta. Algunos de los alumnos mostraron mayor motivación debido al gusto por el baile, es decir, un elemento exterior por el cual considero esta motivación como extrínseca. Otros alumnos mostraron motivación del tipo intrínseca, debido al interés hacia la actividad en sí y por tanto, se implicaron en las acciones creativas. Analizando la proveniencia de la motivación del alumnado comparto la diferenciación de tipología en la motivación expuesta por los autores (Stipek, 1998; Anaya-Durand y Anaya-Huertas, 2010), Reeve, Raven y Besora (1994). El análisis de la situación presentada me lleva a considerar la idea de los autores Amabile (2000) Sternberg (1999) y Casillas (1999) en la que tanto la motivación intrínseca como extrínseca son favorables para el desarrollo de la creatividad, aunque esta última es más variable y por tanto, puede ser menos favorable para dicho desarrollo.

Sin embargo, también hubo un número de alumnos que no mostraron ningún tipo de motivación. Esto pudo deberse a factores que comparto con Tapia (2005) tales como el miedo al fracaso o a lo desconocido, no ver la utilidad de la tarea o debido a una baja autoestima. Ciertamente es que tras la realización de concretamente el lipdub, muchos de los alumnos mostraron en las encuestas el deseo de repetirlo puesto que se sentían más seguros, motivados, capaces y con las ideas más claras.

La motivación, compartiendo la idea de Vroom (1964) presenta 3 variables las cuales considero que se deben tener presentes en el momento de plantear la programación didáctica, así como en su aplicación. En el caso de la unidad didáctica y el proyecto de innovación estas variables estuvieron presentes durante su aplicación. Por un lado, valoré y traté de mostrar la valía de aquellos conocimientos que expuse y las actividades que se realizaron, tratando además que los alumnos vieran la utilidad. Para ello, consideré adecuado acercarlo a conceptos o acciones que se encuentran presentes en sus vidas como la importancia de la culturización musical como consumidores musicales que son. Por otro lado, el hecho de crear expectativas sobre la tarea que se va a desempeñar provocando la curiosidad sobre esta, tal como ocurrió por ejemplo con el vídeo del Lipdub. Las 3 variables en conjunto generan una serie de percepciones o ideas en cada alumno. Éstas, tal como defiende Huertas (1997) influyen mucho en la forma de actuar del alumnado. Si éste se encuentra motivado, aportará energía,

implicación y esfuerzo en aquellas tareas que desempeñe. En mi opinión, y tras la experiencia vivida en el periodo de prácticas, la motivación intrínseca del alumnado creo que en muchas ocasiones y a estas edades, se puede ver afectada por la importancia que se le otorga a la percepción que tengan los demás sobre uno mismo, así como por el gran peso que tienen las calificaciones dentro del sistema educativo, provocando así que el mayor porcentaje de motivación que pueda tener un alumno sea extrínseco. En consecuencia, los objetivos del alumno pasan a centrarse en obtener buenas calificaciones sin plantearse los objetivos de aprendizaje que pueda adquirir. Teniendo en cuenta este aspecto dentro de la educación, el hecho de plantear actividades y situaciones donde el alumno no sea un mero repetidor de conocimientos, sino un alumno pensante, reflexivo y creativo, ayudará a que a pesar de que sus motivaciones sigan siendo externas, éste desarrolle sus habilidades y capacidades, es decir, todo su ser.

En el trabajo de análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico, a través del cuestionario MAPE-II, comprobamos el tipo de motivación de los 6 sujetos según la proveniencia de ésta. La mitad de ellos muestran motivación por miedo al fracaso y la otra mitad debido al resultado, es decir, extrínseca. Este hecho debe tenerse en cuenta para considerar la idea comentada anteriormente sobre la promoción de alumnos pensantes, reflexivos y creativos, a pesar de que también muestran motivación por la adquisición de conocimientos.

Durante el período de prácticas y en la aplicación del proyecto de innovación también observé la práctica de otros docentes de carácter opuesto entre sí y pude contemplar que, dependiendo del nivel de empatía existente entre el docente y el alumnado, el nivel de motivación general era mayor o menor. El alumnado del docente que se caracterizaba por ser enérgico, claro, eficaz, empático, sociable, motivador y muy implicado presentaba un mayor nivel de motivación en general y concretamente hacia las acciones creativas. Un ejemplo de ello son las respuestas obtenidas en la encuesta tras la realización del lipdub. Por el contrario, el alumnado del docente que se caracterizaba por ser confuso, inseguro, y con un menor nivel de energía, motivación e implicación, presentaba por lo general menos motivación, concretamente hacia las acciones creativas. De nuevo, este hecho se comprobó tras la realización de la encuesta acerca del lipdub. Esta experiencia me lleva a pensar que la figura del docente es una pieza clave en la motivación del alumnado y del mismo modo, el factor humano es un aspecto importante en la interacción entre el docente y sus alumnos, donde si ésta es positiva se puede obtener grandes beneficios y puede que mayor facilidad para el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje.

Independientemente del tipo de docente, también podemos encontrar alumnos que tal como expone Gámez (1999) consideren las acciones creativas como un proceso doloroso al encontrar dificultades para expresarse. Llegados a este punto, considero que efectivamente la motivación es un elemento clave en los procesos creativos, sin embargo, la autoestima es un factor relevante en dichos procesos ya

que ésta puede tanto dificultarlos como facilitarlos independientemente del nivel de motivación del alumnado.

A pesar de las posiciones opuestas de diversos autores ante la afirmación de Guilford (1983) sobre el desarrollo de la creatividad al poseer una alta autoestima, tras mi propia experiencia en un contexto real, comparto la idea de Hater (1993), el cual se posiciona en un punto intermedio. De forma más concreta, durante la realización del lipdub, aquellos alumnos que se mostraban más seguros de sí mismos y con confianza, al mismo tiempo hacían un mayor número de propuestas. Así mismo, en la encuesta respondían que no habían tenido dificultades en el proceso creativo. Por otro lado, aquellos alumnos que mostraban al comienzo de la actividad un mayor nivel de inseguridad y miedo al error, a medida que avanzaba el proceso y comenzaban a sentirse cómodos expresándose, mostraron un mayor nivel de confianza y autoestima. Del mismo modo, lo reflejaron en las respuestas de la encuesta.

Como docente, considero que es importante y útil conocer los diferentes tipos de autoestima que puede presentar una persona, tales como los que expone Hornstein (2011). Así, a pesar de lo difícil en cierto modo que puede llegar a ser conocer el nivel y tipo de autoestima de un alumno, el docente tendrá una mayor probabilidad de identificación. En el trabajo de un análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico, a través de la encuesta EMA-II a 6 sujetos, pudimos comprobar que la mayoría presentaban un nivel de autoestima medio o bajo debido a la atribución del éxito y el fracaso a causas externas o a la atribución del fracaso a la falta de habilidad. Este es un ejemplo de la existencia de dicha problemática en nuestros alumnos, la baja autoestima, y por tanto, tratar de identificarlo nos ayudará a tomar medidas al respecto planteando dinámicas de grupo enfocadas a la mejora de la autoestima o tutorías individualizadas a aquellos alumnos que lo necesiten como las que se presentan en dicho trabajo.

Una de las principales acciones que se ha aplicado en todo momento durante el período de prácticas y la cual comparto con Espriu (1993) es el respeto por la individualidad. El respeto entre todos y a la propia diversidad de cada uno, promueve el desarrollo positivo de la autoestima. A pesar de la lucha por la aceptación de la diversidad en la sociedad actual, considero que existen ciertos prejuicios sociales que concretamente los adolescentes pueden llegar a adquirir debido a la influenciabilidad que pueden poseer a estas edades.

Definitivamente, tanto la creatividad, la motivación como la autoestima son elementos de los que se compone el proceso educativo conectados entre sí donde cada uno no se desarrollará de forma adecuada sin el desarrollo o la existencia del otro. La figura del docente es una pieza clave en la promoción del desarrollo de todos ellos y por eso mismo, debe tenerlos en cuenta dentro del planteamiento y aplicación de su práctica.

4. CONCLUSIONES

En el presente trabajo he tratado de realizar una conexión entre las ideas expuestas de diversos autores sobre la educación, la docencia y sus prácticas, así como de la creatividad, la motivación y la autoestima en relación con cuatro de los trabajos realizados en diferentes asignaturas durante el Máster de profesorado. Tal como he comentado anteriormente, independientemente del número mínimo exigido de 2 trabajos en la guía para la realización de este trabajo, he considerado que los cuatro trabajos seleccionados pertenecientes a diferentes asignaturas ofrecen una mayor visión de las relaciones existentes en el ámbito educativo y docente. Al mismo tiempo, se expone la complementariedad entre las asignaturas cursadas en el Máster de profesorado, así como una visión holística de éste. Por consiguiente, he conformado una base justificada sobre la que reflexionar, obteniendo así una serie de conclusiones que expongo a continuación.

La educación es un proceso individual y social valorado y necesario dentro de la sociedad en la que se desempeña. Debido a tal valoración y necesidad, los individuos tratarán de que ésta sea de calidad y que responda a las necesidades existentes. Por consiguiente, hay diversos autores que investigan sobre la forma en que se debe aplicar, los objetivos que se deben plantear y las características que deben tener tanto los docentes como sus prácticas.

Debido a la influencia de la sociedad en el enfoque de la educación, ésta debe estar expuesta al posible cambio ya que la sociedad en la que nos encontramos se caracteriza por su diversidad y continuos cambios rápidos. Sumado al carácter cambiante del ser humano, es necesario que éste se desarrolle en todo su ser, aportándole así un mayor número de herramientas, capacidades y habilidades para la convivencia en sociedad y el bienestar individual. Es por ello, que la educación actual está enfocada en el desarrollo de competencias, donde los contenidos deben ser el medio para desarrollar dichas habilidades y capacidades, al contrario de cómo se realizaba en la educación tradicional, donde éstos eran el fin.

La figura del docente en este proceso educativo es una pieza clave. Para desempeñar dicha profesión al igual que cualquier otra es necesaria una formación, la cual, debido a los cambios sociales y por tanto educativos, debe ser continua obteniendo así un estado actualizado. A través de esta formación se pretende romper con las prácticas repetitivas y tradicionales promoviendo el pensamiento reflexivo y las diferentes capacidades y habilidades como futuro docente. Este proceso se está realizando lentamente puesto que hay muchos factores tanto sociales, burocráticos como humanos que pueden dificultar su desarrollo.

Para el desarrollo positivo del proceso de aprendizaje del alumnado, incluyendo en éste a los futuros docentes, he llegado a la conclusión, a través de las diversas experiencias vividas, de que es importante la presencia de contenido y

experiencias prácticas que nos acerquen a la diversidad de la realidad y nos lleven a un estado reflexivo que promueva el desarrollo de habilidades y capacidades, tales como aquella en la que nos centramos en este trabajo, la creatividad.

La creatividad, elemento dentro del pensamiento divergente y cualidad que tiene todo ser humano, puede ser desarrollada en diversos ámbitos y el educativo es uno de ellos. Su desarrollo aportará a alumnado una mayor capacidad de resolución ante las diversas situaciones que se le puedan presentar. Para ello, el docente pensante - creativo debe plantear dentro de sus prácticas la aplicación de ésta y las herramientas y estrategias que va a emplear y no evadir esta acción por percibirla como algo más costoso y difícil. El hecho de ponerla en práctica y emplearla habitualmente irá facilitando el proceso.

Además, tal como he comprobado tras reflexionar su aplicación en un contexto real y los resultados obtenidos en las encuestas MAPE- II y EMA-II, la autoestima y la motivación son dos elementos relacionados con el desarrollo de la creatividad y por tanto deben tenerse en cuenta. Para ello, es necesario que el docente conozca las diferentes tipologías de ambas para una mayor probabilidad de identificación, ya que esta acción puede llegar a ser complicada.

Definitivamente, el docente debe generar situaciones que impliquen acciones creativas para promover al mismo tiempo el desarrollo positivo de la motivación y la autoestima. Del mismo modo, debe tratar de identificar el nivel y tipo de motivación y autoestima de sus alumnos para que se pueda desarrollar la creatividad de forma adecuada empleando las herramientas y estrategias necesarias sin olvidar que uno de los elementos clave en la práctica docente es la autoeficacia. Con el desarrollo de este aspecto, obtendremos una mayor probabilidad en el cumplimiento de los objetivos didácticos. Además, para esta acción en ambas direcciones, no debe olvidarse tampoco la relevancia que tiene el factor humano en los procesos de enseñanza – aprendizaje, valorando aspectos como la empatía, la propia motivación o la implicación.

Todas las reflexiones obtenidas en el presente trabajo serán tenidas en cuenta en el momento de aplicar mi propia práctica profesional en el futuro, teniendo así la posibilidad de seguir profundizando desde la perspectiva de investigación-acción como docente en activo desde la práctica.

Finalmente, el presente trabajo es fruto de la reflexión acerca de la vivencia de las tareas y experiencias prácticas expuestas en el mismo. La gran mayoría de las conclusiones provienen de la práctica docente en un contexto real, el cual se caracteriza por tener su propia diversidad, pudiendo ser ésta diferente en otro contexto o situación. Debido a ello, dichas conclusiones están sujetas a debate y son cuestionables.

Para concluir, me gustaría finalizar dejando constancia de una cuestión que considero que debe estar presente en todo proceso educativo y reflexión docente:

¿Sabemos realmente de lo que somos capaces?

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. H. (2003). Ética aplicada y conocimiento moral. En A. Cortina, D. García (Eds.), *Razón pública y éticas aplicadas: los caminos de la razón práctica en una sociedad pluralista*, (pp. 91-120). Madrid: Tecnos.
- Amabile, T. M. (2000). Cómo matar la creatividad. En M. E. Aparicio, P. Ferdinand, R. Kimberly (Eds.) *Harvard business review* (pp. 1-31). Bilbao: Deusto.
- Anaya-Durand, A. y Anaya-Huertas, C. (2010). ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. *Tecnología, Ciencia, Educación*, 25(1), 5-14.
- Balart, C. y Céspedes, I. (2004). Proceso de enseñanza/aprendizaje en un paradigma educacional innovador. *Extramuros: revista de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*, 3, 23-33.
- Bandura, A. (1978). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Advances in Behaviour Research and Therapy*, 1(4), 139-161.
- Bernal, J. (2006). La Creatividad en la clase de Música: “hacer y expresar música en la escuela”. En V. Violant, S. de la Torre (Coord.) *Comprender y Evaluar la Creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*, (pp. 415-425). Málaga: Aljibe.
- Blonder, R., Benny, N. y Jones, M. G. (2014). Teaching self-efficacy of science teachers. En R. Evans, J. Luft, Ch. Czerniak, C. Pea (Eds.), *The Role of Science Teachers' Beliefs in International Classrooms*, (pp. 1-15). Rotterdam: Sense Publishers.
- Burns, R. B. (1998). *El autoconcepto. Teoría, medición, desarrollo y comportamiento*. Bilbao: EGA.
- Camargo, M. C. F. M. (2004). Las necesidades de formación permanente del docente. *Educación y educadores*, 7, 79-112.
- Casillas, M. (1999). Aspectos importantes de la creatividad para trabajar en el aula. *Revista digital de educación “Nueva época”*, 10, 1-8. Recuperado de http://www.jmunozzy.org/files/NEE/sobredotado/Materiales_poz/7.materiales/creatividad/creatividad_en_el_aula.pdf
- Castillejo, J. L. (1994). La educación como fenómeno, proceso y resultado. En J. L. Castillejo, G. Vázquez, A. Colom, J. Sarramona (Eds.), *Teoría de la Educación*, (pp. 15-28). Madrid: Taurus.
- Contreras, P. (2010). Ser y saber en la formación didáctica del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 68(24,2), 61-81.
- Corbalán, F. J., Martínez, F., Donolo, D. S., Alonso, C., Tejerina, M. y Limiñana, R. M. (2003). *CREA. Inteligencia Creativa. Una medida cognitivo de la creatividad*. Madrid: TEA Ediciones.

- Daniels, H. y Bizar, M. (2005). *Teaching the best practice way: Methods that matter, K-12*. Portland, Me.: Stenhouse Publishers.
- Darling-Hammond, L., Hammerness, K., Grossman, P., Rust, F. y Shulman, L. (2005). The design of teacher education programs. En L. Darling-Hammond, J. Bransford (Eds.), *Preparing teachers for a changing world: What teachers should learn and be able to do*, (pp. 390-441). San Francisco: Jossey-Bass.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores* Madrid: Narcea.
- De Bono, E. (1994), *El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas*. Barcelona: Paidós.
- Espriu, R. M. (1993). *El niño y la creatividad*. México: Trillas.
- Ferreiro, R. F. (2006). El reto de la educación del siglo XXI: la generación N. *Apertura*, 6(5), 72-85.
- Fiorini, M. y García-Ramírez, J. M. (2013). Cap. 5: Técnicas de grupo y creatividad aplicadas en el ámbito universitario. En M. D. Villena y A. Muñoz (2013), *Recursos para la tutoría en el aula universitaria*, (pp.117-147). Granada: Universidad de Granada.
- Gámez, G. (1999). *Todos somos creativos*. Barcelona: Urano.
- Garrison, J. (2001). An introduction to Dewey's theory of functional "transaction": An alternative paradigm for activity theory. *Mind, culture, and activity*, 8(4), 275-296.
- Gervilla, A. (2003). *Creatividad y superdotación-sobredotación. Creatividad aplicada*. Madrid: Dykinson.
- Gervilla, Á. (2006). *El currículo de educación infantil: aspectos básicos*. Madrid: Narcea.
- Gómez, Á. I. P. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- González, A. (2005). *Motivación académica. Teoría, aplicación y evaluación*. Madrid: Pirámide.
- González, C. A. (2006). Evaluación de la creatividad: más allá de una operatoria funcional. En V. Violant, S. de la Torre (Coords.), *Comprender y evaluar la creatividad*, (pp. 625-636). Málaga: Aljibe.
- Guilford, J. P. (1950). Creativity. *American Psychologist*, 5, 444-454.
- Guilford, J. P. (1983). La creatividad: pasado, presente y futuro. En Paidós Ibérica, Editorial Paidós, SAICF (Eds.), *Creatividad y educación*, (pp. 9-23). Barcelona: Paidós, SAICF.
- Harter, S. (1993). Visions of self: Beyond the me in the mirror. En J. Jacobs, R. M. Ryan (Eds.), *Nebraska symposium on motivation*, (Vol. 40, pp. 99-144). Press Lincoln: University of Nebraska.
- Hornstein, L. (2011). Autoestima e identidad. *Narcisismo y valores sociales*, 30. <https://crecerpsi.files.wordpress.com/2014/03/libro-psicologia-educativa.pdf>

- Hortal, A. (2002). *Ética general de los profesionales*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Huertas, J. A. (1996). Motivación en el aula y principios para la intervención motivacional en el aula. *Motivación. Querer aprender*, (pp. 291-379). Buenos Aires: Aique.
- Iglesias, I. (2000). La creatividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE: caracterización y aplicaciones. En Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones (Eds.), *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: Actas del X Congreso Internacional de ASELE (Cádiz, 22-25 De Septiembre De 1999)* (pp. 941-954). Cádiz: Universidad de Cádiz
- Jonnaert, P. (2008). *Ébauche d'un profil de sortie pour la formation des enseignants*. Disponible en: <http://dgi.gouv.ht/wp-content/uploads/2018/01/129887.pdf>
- Klimenko, O. (2008). La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI. *Educación y educadores*, 11(2), 191-210.
- Logan, L. M., Logan, V. G. y García, A. R. (1980). *Estrategias para una enseñanza creativa*. Barcelona: Oikos - Tau.
- López, O. (2001). *Evaluación y desarrollo de la creatividad*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia.
- López, M. (1994). *Pensamiento Crítico y Creatividad en el Aula*. México: Trillas.
- Luengo, J. L. (2004). La educación como objeto de conocimiento: el concepto de educación. En J. J. Luengo, J. L. Álvarez, M. M. del Pozo, E. M. Otero (Eds.), *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*, (pp. 45-60). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Martínez, D. C. y Vela, F. R. (2013). Experiencia/vivencia en la práctica pedagógica musical. *Educación (Msc) USB Cali*. Consultado el 11 de Junio de 2019 de <http://hdl.handle.net/10819/1476>
- Molina, M., Baldares, T. y Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. San José: Impresos Sibaja.
- Moore, C., Ugarte, M. y Urrutia, E. (1987). *Estimulando la creatividad: una experiencia en el sistema educacional chileno*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Chile.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Unesco.
- Noddings, N. (1992). *The challenge to care in schools: An alternative approach to education*. New York: Teachers College Press.
- Noddings, N. (2003). Is teaching a practice? *Journal of philosophy of education*, 37(2), 241-251.
- Pintrich, P. R. (1994). Student motivation in the college classroom. En K. W. Prichard, R. M. Sawyer (Eds.), *Handbook of college teaching: Theory and applications*, (pp. 23-43). Westport: Greenwood Press.

- Ramírez, J. M. G. (2016). La motivación de logro mejora el rendimiento académico. *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, 5, 1-8.
- Reeve, J., Raven, A. M. L. y Besora, M. V. (1994). *Motivación y emoción*. Madrid: McGraw-Hill.
- Rodríguez, M. I., del Valle, S., de la Vega R., Paniagua D. (2018). Análisis de las creencias de los docentes en el desarrollo de su labor profesional. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, (18), 9-37.
- Russell, T. y McPherson, S. (2001). Indicators of success in teacher education. En Canadian Education Statistics Council (Eds.), *Pan-Canadian Education Research Agenda Symposium Teacher education/educator Training: Current Trends and Future Directions* (pp. 22-23). Toronto: Canadian Education Statistics Council.
- Sarramona, J. (2000). *Teoría de la educación*. Barcelona: Ariel.
- Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones/Educating the reflective practitioner*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Sexton, W. P. (1977). *Teorías de la organización*. México: Trillas.
- Sternberg, R. J. (1999). *Estilos de pensamiento: claves para identificar nuestro modo de pensar y enriquecer nuestra capacidad de reflexión*. Barcelona: Paidós.
- Stipek, D. (1998). *Motivation to learn: from theory to practice*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Tejada, J. (1999). Acerca de las competencias profesionales. *Revista Herramientas*, 57, 8-14.
- Tapia, J. A. (1992). Determinantes motivacionales del aprendizaje en la adolescencia. En J. A. Tapia (Coord.), *Motivar en la adolescencia: Teoría, evaluación e intervención* (pp. 17-48). Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Tapia, J. A. (1998). *Motivación y aprendizaje en el aula: cómo enseñar a pensar*. Barcelona: Santillana.
- Tapia, J. A. (2005). Motivación para el aprendizaje: la perspectiva de los alumnos. En A. Rivera y M. Pérez (Coords.), *La orientación escolar en centros educativos*, (pp. 209-242). Madrid: Instituto Superior de Formación del Profesorado.
- Torre, S. (2009). La universidad que queremos. Estrategias creativas en el aula universitaria. *Revista Digital Universitaria*, 10(12), 1-17.
- Torre, S. D. L. (2006). *Comprender y evaluar la creatividad*. Málaga: Aljibe.
- Torres, R. M. (2004). Nuevo rol docente: ¿qué modelo de formación, para qué modelo educativo? *Revista Colombiana De Educación*, 47, 1-19.
- Tschannen-Moran, M., Hoy, A. W. y Hoy, W. K. (1998). Teacher efficacy: Its meaning and measure. *Review of educational research*, 68(2), 202-248.
- Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista electrónica de investigación educativa*, 12(SPE), 1-17.

- Vega, M. (1989). *Introducción a la psicología cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vroom, V. H. (1964). *Work and motivation*. New York: Wiley.
- Vygotsky, L. S. (1982). *El arte y la imaginación en la infancia*. Madrid: Akal.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: Pearson Educación.
- Zegers, B. (1981). Proposición de un modelo analítico de la psicología de sí mismo. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 32-43.
- Zeichner, K. M. y Conklin, H. G. (2005). Teacher education programs. En M. Cochran-Smith y K. M. Zeichner (Eds.), *Studying teacher education: The report of the AERA panel on research and teacher education* (pp. 645-735). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.

6. ANEXOS

6.1 ANEXO I: Portada Unidad Didáctica: “El Blues y el Jazz”



Universidad
Zaragoza

Unidad Didáctica nº 9
“El Blues y el Jazz”

1º Educación Secundaria Obligatoria
MÚSICA

Autora

María Pilar Frías Pérez

FACULTAD DE EDUCACIÓN
MÁSTER DE PROFESORADO – CURSO 2018 – 2019

6.2 ANEXO II: Índice Unidad Didáctica: “El Blues y el Jazz”

Justificación	2
Objetivos didácticos.....	3
Contenidos	6
Criterios de evaluación	9
Contribución de la U.D. a la adquisición de las competencias	15
Elementos transversales a desarrollar	17
Actividades de enseñanza y aprendizaje.....	17
Temporalización	19
Descripción de las actividades para el alumnado por sesiones.....	19
Atención a la diversidad.....	25
Espacios y recursos materiales específicos necesarios	26
Procedimientos e instrumentos de evaluación.....	26
Anexos	29

6.3 ANEXO III: Portada Proyecto de Innovación



Universidad
Zaragoza

Proyecto de Innovación

Aula de Música

Autora

María Pilar Frías Pérez

FACULTAD DE EDUCACIÓN
MÁSTER DE PROFESORADO – CURSO 2018- 2019

6.4 ANEXO IV: Índice Proyecto de Innovación

Título	2
Resumen	2
0. Introducción	2
1. Marco Teórico	3
2. Planteamiento del problema	6
3. Objetivos	7
4. Contexto de aplicación	8
4.1 Alumnado	9
5. Metodología	11
6. Recursos didácticos	14
6.1 Recursos materiales	14
6.2 Recursos humanos	14
7. Diseño de la propuesta	15
7.1 Propuesta idealizada	15
7.2 Propuesta realizada	17
8. Análisis de datos y resultados	20
9. Conclusiones	24
Bibliografía	26

6.5 ANEXO V: Portada Memoria de Prácticas II y III



Universidad
Zaragoza

Memoria de Prácticas II y III

I.E.S. Virgen del Pilar
Aula de Música

Autora

María Pilar Frías Pérez

FACULTAD DE EDUCACIÓN
MÁSTER DE PROFESORADO – CURSO 2018- 2019

6.6 ANEXO VI: Índice Memoria de Prácticas II y III

1. Contexto.....	Pág. 2
2. Departamento de música y alumnado.....	Pág. 3
3. Aplicación en el aula.....	Pág. 6
3.1 La unidad didáctica.....	Pág. 6
3.1.1 Resultados.....	Pág. 12
3.2 El proyecto de innovación.....	Pág. 13
3.2.1. Resultados.....	Pág. 16
4. Observación docente.....	Pág. 18
5. Conclusiones.....	Pág. 20

6.7 ANEXO VII: Portada Análisis y actuación en autoestima y/o motivación en un supuesto práctico.



Universidad
Zaragoza

Análisis y actuación en autoestima
y/o motivación en un supuesto
práctico

Autores

María Pilar Frías Pérez
Javier Pérez Goñi
Judith Sanz Cano

FACULTAD DE EDUCACIÓN
MÁSTER DE PROFESORADO – CURSO 2018- 2019

6.8 ANEXO VIII: Índice Análisis y actuación en autoestima v/o motivación en un supuesto práctico.

1. Introducción teórica sobre autoestima y motivación.....	Pág. 4
2. Realizar un trabajo práctico.....	Pág. 9
3. Diseño de una tutoría grupal.....	Pág. 17
4. Análisis de un caso.....	Pág. 20
5. Reflexión final de la práctica.....	Pág. 22
6. Anexos.....	Pág. 23
7. Bibliografía.....	Pág. 29